

Descripción de la frecuencia sexual en parejas con antecedentes de infidelidad asistentes a terapia en el centro psicológico integral de la ciudad de Medellín en el año 2017 (Estudio de Caso)

Trabajo de grado para optar al título de Psicóloga

Dayana Melissa Alvarado Restrepo

María Alejandra Mesa Madrid

Trabajo de Grado para Optar al Título de Psicóloga

Asesor

Daniela Palacios Arango

Corporación Universitaria Lasallista

Facultad de Ciencias Sociales y Educación

Programa de Psicología

Caldas, Antioquia

Año 2018

Contenido	
Introducción	7
Planteamiento del problema	8
Preguntas de investigación.....	13
Justificación	14
Objetivos.....	18
Objetivo general	18
Objetivos específicos	18
Marco teórico	19
Sexualidad: definición – generalidades.....	19
Historia de la sexualidad – antecedentes	21
Comunicación sexual	24
Satisfacción sexual	25
Sexualidad y pareja.....	26
Respuesta sexual y sus dificultades (disfunción sexual).....	28
Baja frecuencia sexual - bajo deseo sexual	30
Infidelidad.....	31
Causas de infidelidad	33
Problemas de pareja	34
Deseo.....	35
Diseño metodológico	37
Enfoque.....	37

Tipo de estudio: no experimental	37
Diseño- Transversal	38
Alcance - descriptivo	38
Población	38
Instrumento.....	40
Variables.....	41
Consideraciones éticas.....	42
Análisis de resultados.....	43
Parejas con antecedentes de infidelidad.....	43
Parejas sin antecedentes de infidelidad.....	53
Discusión.....	63
Conclusiones	67
Referencias	69
Apéndices.....	76

Tabla de ilustraciones

Ilustración 1 Parejas con antecedentes de infidelidad: Género	43
Ilustración 2 Parejas con antecedentes de infidelidad: Edad.....	44
Ilustración 3 Parejas con antecedentes de infidelidad: Estado civil	44
Ilustración 4 Parejas con antecedentes de infidelidad: Nivel académico.....	45
Ilustración 5 Parejas con antecedentes de infidelidad: Ocupación.....	45
Ilustración 6 Parejas con antecedentes de infidelidad: Estrato.....	46
Ilustración 7 Parejas con antecedentes de infidelidad: Tiempo de relación en pareja.....	46
Ilustración 8 Parejas con antecedentes de infidelidad: Tiempo de convivencia	47
Ilustración 9 Parejas con antecedentes de infidelidad: Hijos	47
Ilustración 10 Parejas con antecedentes de infidelidad: Preguntas de Información.....	48
Ilustración 11 Parejas con antecedentes de infidelidad: Tabulación Respuestas Preguntas 1 a 8	49
Ilustración 12 Parejas con antecedentes de infidelidad: Tabulación Respuestas Preguntas 9 a 16	51
Ilustración 13 Parejas sin antecedentes de infidelidad: Genero	53
Ilustración 14 Parejas sin antecedentes de infidelidad: Edad.....	53
Ilustración 15 Parejas sin antecedentes de infidelidad: Estado civil	54
Ilustración 16 Parejas sin antecedentes de infidelidad: Nivel académico	54
Ilustración 17 Parejas sin antecedentes de infidelidad: Ocupación	55
Ilustración 18 Parejas sin antecedentes de infidelidad: Estrato	55

Ilustración 19 Parejas sin antecedentes de infidelidad: Tiempo de relación en pareja..... 56

Ilustración 20 Parejas sin antecedentes de infidelidad: Tiempo de convivencia 56

Ilustración 21 Parejas sin antecedentes de infidelidad: Hijos 57

Ilustración 22 Parejas sin antecedentes de infidelidad: Preguntas de Información..... 58

Ilustración 23 Parejas sin antecedentes de infidelidad: Tabulación Respuestas Preguntas 1 a 8 59

Ilustración 24 Parejas sin antecedentes de infidelidad: Tabulación Respuestas Preguntas 9 a 16 61

Tabla de apéndices

Apéndice A consentimiento informado 76

Apéndice B Acta de consentimiento informado 77

Apéndice C Instrumento 78

Resumen

La investigación, tiene como objetivo describir la frecuencia sexual de parejas con antecedentes de infidelidad, para ello se utilizó un cuestionario que permitiera adquirir la información, este se aplicó en dos grupos poblaciones, uno con y el otro sin antecedentes de infidelidad para así contrastar y sustentar los resultados con la teoría

El análisis de los resultados permitió observar que existen diferencias significativas en ambos grupos referentes a la frecuencia, comunicación y satisfacción sexual. Teniendo el grupo de infieles resultados más bajos en los aspectos evaluados

Palabras clave:

Frecuencia sexual, deseo sexual, infidelidad

Abstract

The aim of the research is to describe the sexual frequency of couples with a history of infidelity. For this purpose, a questionnaire was used to acquire the information, this was applied in two population groups, one with and the other without antecedents of infidelity in order to contrast and sustain the results with the theory

The analysis of the results allowed to observe that there are significant differences in both groups regarding frequency, communication and sexual satisfaction. Having the group of unfaithful results lower in the evaluated aspects

Words keys:

sexual frequency, sexual communication, sexual satisfaction, sexual desire, infidelity

Introducción

La sexualidad es una dimensión fundamental del ser humano compuesta por diversos aspectos como la identidad sexual, la orientación sexual, la vinculación afectiva, la reproducción entre otras. Agrupa elementos biológicos, psicológicos, culturales, éticos y espirituales

La presente investigación busca describir la frecuencia sexual en parejas con antecedentes de infidelidad, partiendo de definiciones teóricas que soporten el desarrollo del trabajo y el análisis de resultados.

El proyecto, se realizó no solo por el interés que generan los estudios asociados al tema de pareja, sino también por las pocas investigaciones realizadas teniendo en cuenta ambos temas (frecuencia sexual e infidelidad)

Desde un estudio de caso, se eligieron dos grupos poblacionales con y sin antecedentes de infidelidad, para evaluar la frecuencia sexual con el apoyo de un cuestionario diseñado para obtener información que permitiera hacer una comparación entre ambos grupos con la teoría.

Para la realización del trabajo, fue necesario determinar el número de encuentros sexuales semanales de las parejas e indagar si a partir de la conducta de infidelidad esta incrementó o disminuyó.

A lo largo de la investigación se pondrán encontrar los aspectos problemáticos, argumentativos, éticos, y estadísticos que se tuvieron en cuenta para la realización del mismo.

Planteamiento del problema

La sexualidad es un término que se ha venido desarrollando con el transcurrir de los años, puesto que se ha evidenciado la necesidad de tener claridad acerca de su significado. Es una palabra que genera confusión con respecto a lo que significa ya que suele relacionarse únicamente con la dimensión erótica de los seres humanos. De acuerdo con el Instituto Superior de Estudios Psicológicos [ISEP] (2007) el concepto de sexualidad, comprende no solo los impulsos eróticos dirigidos al goce, el placer y la reproducción, sino también a los aspectos que comprenden la relación con el cuerpo, los demás, la sociedad, los roles, la emoción entre otros. Es decir, la sexualidad no está dirigida únicamente a la parte genital de los seres humanos, puesto que es un término que abarca diversos aspectos.

Para reafirmar lo propuesto por el ISEP, la Organización Mundial de la Salud [OMS] en el año 2006, sostiene que la sexualidad es:

Un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de su vida. Abarca al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vivencia y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales.

De acuerdo con lo anterior, este concepto, esboza la idea de que el tema de la sexualidad está íntimamente relacionado con el vínculo, las relaciones con otros, la afinidad. Es por ello, que este trabajo va a estar enfocado a las relaciones de pareja.

La sexualidad en la pareja cumple una función de soporte, ya que como lo menciona Carmona (2011) una sexualidad mutuamente satisfactoria proporciona

estabilidad en la relación y hace evidente la reciprocidad entre los implicados. En consecuencia con ello, es admisible conjeturar, que cuando se presentan dificultades en la dimensión sexual, la relación puede verse significativamente afectada. Kaplan (1974) citado por Jurgenson, J. L. Á. G. (1986) informo que el 70% de los asistentes a consulta tenía dificultades en relaciones de pareja, del mismo modo, el 75% de consultantes que asistían por problemas de pareja exponía alteraciones a nivel sexual. Conforme con este estudio es evidente que una parte significativa de personas que se presentan a terapia es porque tienen inconvenientes a nivel de pareja y como consecuencia de ello, en el ámbito sexual. Algunas de estas dificultades pueden ser las mencionadas por Díaz (1997) en su texto "Manejo clínico de la problemática sexual" en donde se exponen problemas asociados con el deseo sexual, la anorgasmia, la disfunción eréctil, la eyaculación precoz, la evitación sexual, el vaginismo, entre otros. Estas dificultades pueden desembocar en un cambio abrupto de la frecuencia sexual de la pareja, puesto que la modificación de los encuentros sexuales, es un indicador característico para detectar conflictos o tensiones que se estén experimentando.

Con respecto a este tema, para identificar esa disminución que se puede presentar como causa de las dificultades existentes, el autor Harry Fisch expone en su libro "The New Naked" (2014) que la frecuencia habitual de la relaciones sexuales en pareja, oscilan entre dos y tres encuentros sexuales a la semana, por lo tanto, si este planteamiento es acorde con los hábitos de la pareja, una disminución puede repercutir en inconvenientes futuros.

Cuando la frecuencia sexual de la pareja se reduce de acuerdo con sus costumbres, pueden presentarse algunos efectos que pueden impactar significativamente la vida de los individuos y por ende de la relación. Una de las

consecuencias que posiblemente surja es la infidelidad. La infidelidad es uno de los principales problemas que atraviesan los matrimonios y noviazgos, y en si es una de las dificultades más intensas de afrontar y aceptar, tanto que en muchas ocasiones puede llevar a la separación.

De acuerdo con Romo (2014), la infidelidad es “considerada un problema social porque en sí misma va en contra de los ideales y las normas sociales; asimismo, atenta contra la calidad de vida de las personas que se ven inmersas en esta situación”. En otras palabras, esta realidad es enmarcada como una falta de lealtad por el incumplimiento al compromiso y la confianza que se pactó con la persona, desde entonces la pareja se enfrenta a comentarios y señalamientos puesto que no está bien visto tener relaciones extramatrimoniales. En consecuencia la infidelidad puede generar sentimientos de angustia, culpabilidad y arrepentimiento, ira, depresión, ansiedad, insomnio y apatía tanto para el infiel como para el que fue engañado.

La infidelidad, no es un tema contemporáneo, puesto que ha acompañado la humanidad desde tiempos, remotos. Es un concepto complejo debido a la ambigüedad de los significados que le otorgue la cultura. La difícil distinción entre infidelidad o poligamia imposibilita atribuir un juicio de valor a tales términos, puesto que la infidelidad es considerada como una falla, pero la poligamia según algunos autores es considerada como propia de los seres humanos, en un estudio realizado por Álvarez- Gayou y Millan (2004) citado en Jurgenson, J. L. Á. G. (1986) en el que se le pregunto a 700 individuos si la especie humana era monógama o polígama el 63.7% estuvo de acuerdo en que era polígama. Estas acepciones dejan la pregunta: ¿son los seres humanos infieles o polígamos?

Independiente de esta compleja cuestión, lo que si es cierto, es que como se mencionó anteriormente la infidelidad no trae consigo solo sentimientos negativos para cada uno de los implicados de la pareja, sino que impacta considerablemente la relación, Rivera (2015) afirma este planteamiento al exponer que “con la revelación o descubrimiento de infidelidad se genera un espacio de incertidumbre que amenaza con la destrucción de las metas, vínculos familiares, proyectos de vida, la salud física así como emocional tanto en los hombres como en las mujeres.”

Esta conducta ha sido causante de grandes conflictos al interior de las parejas, puesto que no permite llevar a cabo todo los planes y expectativas que se tenían antes, cuando se llega a ser partícipe de una aventura esta se encuentra caracterizada por muchas razones , “Desde un punto de vista psicológico cuando la relación primaria es incapaz de llenar ciertas necesidades, el ser humano se encuentra motivado a buscar los satisfactores que requiere para cubrir sus carencias incluso fuera de la relación establecida” Lewandowsky, G.W. & Ackerman, R.A. (2006) citado por Medina (2013). Las relaciones atraviesan situaciones que pueden llevar a la pareja a sentirse inconformes ante la satisfacción de necesidades, además de ser conscientes de la desestructuración del vínculo cercano con el otro; el origen de estos comportamientos pueden estar sujetos a un estancamiento, donde no hay una constante fuerza de motivación y el día a día pasa sin mayores novedades.

En ese sentido, no estar cercano a la pareja, ser influenciado por otro o presentarse la oportunidad de una experiencia nueva, permite ser vulnerable a la infidelidad. Hay determinantes dependiendo el sexo que igualmente conllevan a la conducta “Se dice que las mujeres son infieles porque buscan ligarse emocionalmente a una persona aunque no haya relaciones sexuales. En el caso de los hombres lo

más frecuente es que la infidelidad se dé por razones sexuales más que emocionales”. Macedo, M. V. (2014).

Es evidente que existen diferentes razones que se presentan para ser infieles, y comúnmente todas traicionan de alguna forma el pacto y términos iniciales que se crearon en la pareja, independiente de la situación, el comportamiento afecta significativamente la unión y representación que se tenía del otro, generando actitudes negativas que interfieren en el ambiente de confianza, intimidad y seguridad.

En términos generales las causas de la infidelidad, se representan en factores determinantes, donde, “Las aventuras, están significativamente asociadas al descontento con la pareja, falta de satisfacción sexual, y a la disposición personal” (Morfa 2004). Lo anterior, son elementos que particularmente se reconocen al momento de presentarse una infidelidad ya sea de carácter sexual o emocional.

Teniendo en cuenta estas hipótesis causales de la infidelidad, este estudio va a tratar de describir como se presenta la frecuencia sexual en parejas con antecedentes de infidelidad, a través de las siguientes preguntas de investigación:

Preguntas de investigación

General:

¿Cómo se presenta la frecuencia sexual en parejas con antecedentes de infidelidad asistentes a terapia de pareja en el centro psicológico integral de la ciudad de Medellín?

Específicos:

¿Cómo determinar si una pareja tiene baja frecuencia en sus relaciones sexuales?

¿Será posible asociar la infidelidad con una baja frecuencia sexual?

Justificación

Tener pareja es una elección personal, que usualmente se busca para lograr estabilidad y bienestar en el presente y futuro, implica la satisfacción de necesidades básicas tales como proximidad, afecto, sexualidad y afiliación que son importantes en el equilibrio físico y mental del ser humano.

Como bien lo menciona Garduño (2008) La consecución de una relación de pareja es una de las principales tareas que tiene el ser humano como ser social, esto, porque con ella, se crea un vínculo emocional altamente significativo que no ocurre con otras personas. Es por ello, que es prioritario, brindarle importancia a trabajar este tipo de asuntos, puesto que al ser un aspecto fundamental en la vida del ser humano, sus alteraciones, producen importantes molestias. El ISEP (2007) asevera esta afirmación al exponer que entre las primeras veinticinco causas consideradas como altamente generadoras de estrés se encuentran experiencias relacionadas con disfunciones en la relación de pareja. Además, manifiesta que a pesar de que los problemas de pareja no reciban especial atención por parte de la comunidad científica, la influencia e impacto que tienen estos acontecimientos en la felicidad humana es excesiva, tanto como para llegar a alterar otras dimensiones

Por otro lado, se le brinda relevancia al tema de la sexualidad, debido a que como menciona Tovar (2012), este tema, viene generando una discusión considerable entre varias disciplinas como la sociología, la psicología y la sexología. En el momento es un tema principal y un indicador elemental para tener en cuenta en la edificación y perduración de la pareja. Se entiende que la sexualidad es un aspecto importante y trascendental en la relación de pareja, unido a la comunicación e intimidad y demás dimensiones que rodean al ser humano igualmente esenciales.

Raudales (1979) confirma que es un error pensar meramente en lo genital cuando se trata de parejas.

El tema de sexualidad es bastante amplio, tiene características positivas que refuerzan la confianza y seguridad en el otro, como también negativas que pueden ser evidentes y ocasionar conflictos graves en la relación. Las dificultades presentadas pueden generar cambios abruptos en los encuentros sexuales, y a su vez, apuntar a una baja frecuencia sexual. Estos señalamientos de disminución logran causar inestabilidad emocional y social en las personas.

En relación, Moral de la Rubia (2011) expone en su estudio “frecuencia de relaciones sexuales en parejas casadas” que “El 47% de las parejas reportó tener usualmente relaciones sexuales de dos a tres veces a la semana “. Según estas cifras las parejas pueden ubicarse e identificar el nivel de frecuencia que vienen teniendo, y a partir de ello conjeturar que tan alarmante o no es el escenario. Cuando existen alteraciones en la relación, puede presentarse que alguno de los participantes considere necesario buscar lo que ya su pareja no le ofrece. Por lo tanto es importante identificar como las alteraciones a nivel sexual, pueden dar origen comportamientos disfuncionales en la pareja y tener repercusiones nocivas que generen rupturas decisivas. La infidelidad puede ser consecuencia de los problemas en este ámbito, que lleva a los implicados de la relación a buscar acompañamiento, placer o satisfacción en otras personas.

Fisher (2007) citado en el artículo “las causas que llevan a la infidelidad” refiere que

El ser humano fue diseñado para permanecer con una sola pareja a la vez, pero durante un periodo corto de tiempo, que va de dos a tres años,

es frecuente que cada uno de los miembros de la relación se sienta motivado para buscar una nueva pareja sexual o de compañía

Es decir, este comportamiento es altamente probable en las personas, y por consiguiente los resultados perturban en la unión y armonía de la relación. Hay estadísticas en Colombia que demuestran que la infidelidad es una de las causas más representativas de la disolución de matrimonios y noviazgos. De acuerdo Con las cifras extraídas de la superintendencia de notariado y registro (2014) “En el tercer trimestre del año 2014, los matrimonios civiles y los divorcios en Colombia aumentaron un 10.79% y un 1.50% respectivamente al ser comparados con el mismo periodo del año 2013”. Afirmando lo anterior, este mismo estudio, expone: “Razones para el divorcio existen muchas pero las más comunes son: la infidelidad, la falta de dinero y los problemas económicos, la falta de balance en el tiempo que se invierte en la familia, falta claridad en los domésticos claros” Por ende se confirma que la infidelidad es una de las razones más comunes de separación en la población.

Además de especificar la importancia del abordaje de temas de frecuencia sexual e infidelidad, la realización de esta investigación, permitirá proveer herramientas, tanto a psicoterapeutas como a parejas para identificar y prevenir relaciones disfuncionales o rupturas a causa de estos motivos; asimismo, contribuirá a las diversas investigaciones y estudios que se han realizado en el marco de la relaciones de pareja puesto que tratará de correlacionar dos conceptos que hasta ahora se han estudiado de forma individual. Es importante realizar aportes a los temas de pareja, puesto que suelen generar bastante interés y motivación en la población general, ya que es transcendental para las personas permanecer informada sobre asuntos relacionales y de esa manera corroborar como es o como está el funcionamiento de su relación.

En resumen, la investigación espera obtener datos confiables que sirvan tanto para una terapia de pareja como para todo aquel interesado en los temas de frecuencia sexual e infidelidad.

Objetivos

Objetivo general

Describir la frecuencia sexual en parejas infieles asistentes a terapia de pareja en el centro psicológico integral en la ciudad de Medellín 2017

Objetivos específicos

Determinar el número en veces de encuentros sexuales semanales para catalogar la frecuencia sexual en una pareja.

Indagar sobre la conducta de infidelidad y/o baja frecuencia sexual, en parejas asistentes a terapia de pareja de la ciudad de Medellín 2017

Relacionar la frecuencia sexual en parejas con infidelidad

Marco teórico

Sexualidad: definición – generalidades

La sexualidad, es un término que ha generado diversas polémicas a partir de los limitados significados que se le han atribuido al mismo, la UNESCO (2014), asevera esta afirmación manifestando que “se tenía una visión limitada de la sexualidad, asociándola solamente a los aspectos físicos, reproductivos o a los riesgos de salud”. Así mismo, Raudales (1979) dice que “se expone la sexualidad de forma más limitada haciendo referencia únicamente a parte erótica de los seres humanos”

A pesar de ello, ha habido una evolución significativa del concepto, puesto que desde hace algún tiempo, los diferentes expositores de este tema, se han preocupado por ofrecer una visión más íntegra de este término, aquí, una aproximación al mismo.

De acuerdo con la OMS (1975), la sexualidad, “es la integración de los aspectos somáticos, emocionales, intelectuales y sociales del ser humano sexual, en formas que sean enriquecedoras y realcen la personalidad, la comunicación y el amor”. De forma similar, lo expone la Universidad de Huelva (2012) al presentar que la sexualidad:

Se refiere a una dimensión fundamental del hecho de ser un ser humano: Basada en el sexo, incluye al género, las identidades de sexo, la orientación sexual, el erotismo, la vinculación afectiva, el amor, y la reproducción. Se experimenta o se expresa en forma de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, actividades, prácticas, roles y relaciones. La sexualidad es el resultado de la interacción de factores biológicos, psicológicos, socioeconómicos, culturales, éticos y religiosos o espirituales.

Siguiendo esta línea, Gorguet. (2010) manifiesta que la sexualidad “Es la forma en que cada persona expresa sus deseos, pensamientos, fantasías, actitudes, actividades prácticas y relaciones interpersonales y es el resultado de factores biológicos, psicológicos, socioeconómicos, culturales, éticos, religiosos, espirituales y comunicativos.”

Reafirmando lo anterior, Ruiz (2001), formula que

La sexualidad humana se integra mediante una relación dialéctica en la que intervienen la dimensión física, psicológica, y social dentro de un contexto histórico, social y cultural... va más allá del sexo, es parte de la vida humana y eje del desarrollo. Se expresa a través de las relaciones afectivas, la capacidad erótica, y el potencial reproductivo de los seres humanos

De manera que, como lo señala la UNESCO (2014) “la sexualidad es una parte integral de la personalidad de cada ser humano, por lo que debe crearse un medio ambiente favorable en el cual cada persona pueda disfrutar de sus derechos sexuales como parte del proceso de desarrollo”

De acuerdo con los postulados anteriores, es posible aseverar que la sexualidad hace referencia a un aspecto integral del ser humano conformado por diversas dimensiones que posibilitan el acercamiento hacia sí mismo y las relaciones interpersonales que se pueden establecer.

Por otro lado, hay posturas que exponen la sexualidad de forma similar a lo que ya mencionó, pero haciendo énfasis en que no se limita únicamente al coito y al erotismo, debido a que este término, suele relacionarse únicamente con el aspecto pasional de los seres humanos. De esta manera, Raudales (1979) lo manifiesta al decir que:

generalmente se confunde la sexualidad con lo genital... la sexualidad abarca todo el individuo, lo genital solo ciertos órganos. Con frecuencia, cuando se habla de acto sexual, se quiere decir acto genital, pero la verdad es que en el acto sexual hay participación de todo el individuo, y ello quiere decir, que entran en acción no solo elementos orgánicos sino emocionales y mentales, y en términos generales, el acto es tan orgánico como mental

Algo semejante señala la Cruz Roja (2006) al declarar que

la sexualidad se identifica con las relaciones sexuales, cuando la sexualidad es algo mucho más amplio que tiene que ver con nuestra personalidad y nuestra manera de comportarnos, con la salud, con la opinión que tengamos de nosotras y nosotros mismos, con nuestra forma de entender las relaciones humanas, etc. Se piensa en la sexualidad como algo que se practica y cuya calidad depende de las habilidades, técnicas y posturas que se conozcan, pero la sexualidad es algo que se siente y se vive.

Historia de la sexualidad – antecedentes

Como lo menciona la Cruz Roja (2006)

A lo largo de la historia de la humanidad la sexualidad y el disfrute del propio cuerpo han sido reprimidos, juzgados o prohibidos, lo que ha conllevado, por un lado, que la sexualidad sea una de las dimensiones humanas menos comprendida y por otro, que en lugar de como una fuente de placer y gratificación, la sexualidad se haya vivido en muchos

casos como algo vergonzoso, que había que ocultar y de lo que no se podía hablar, mucho menos en público.

Durante el transcurso del tiempo, se le han atribuido ciertas connotaciones al término sexualidad según la época a la que corresponda, por ejemplo, Vera gamboa (1998) expone que

Durante la época victoriana, cualquier acto sexual que no tuviera como fin la reproducción se consideraba como "sexualidad anormal". El pensamiento religioso daba gran importancia a la familia, pero no permitían olvidar que el sexo era una desafortunada necesidad y no algo de lo que pudiera disfrutarse

También le da relevancia a la aparición de Sigmund Freud señalando que fue Quien demostró la trascendencia que la sexualidad tiene para los individuos. Desarrolló su teoría de la personalidad, la cual tiene como pivote el desarrollo sexual. Introdujo el término de "libido" como la energía de la que emanan todas las actividades de los hombres. Escandalizó a la sociedad burguesa de Viena al afirmar que la mayoría de las fobias y miedos tenían relación con las frustraciones sexuales

Sorli (2012) continuando la línea planteada por Gamboa (1998) plantea otro momento en el que a la sexualidad se le atribuye importancia por el hecho de la procreación, así, señala que

La sexualidad pasa a ocupar un lugar importante en la civilización con el descubrimiento de la agricultura, pues permitió a las tribus establecerse por períodos prolongados en territorios fijos, con lo que hombres y mujeres pudieron por fin conocer el placer de reproducirse.

Además, esta misma autora, nombra que en la edad media, cuando la religión era el eje central de la cultura “El cristianismo designó la sexualidad como algo impuro” lo que indujo a las diferentes comunidades a pensar que la práctica sexual era algo nocivo, irrespetuoso y perverso de la vida humana.

Por otro lado, Arango (2001) afirma que el renacimiento grabó de manera significativa un hito en la historia de la sexualidad, pues este

Marcó huella en la valoración del cuerpo, tanto del hombre como de la mujer...se desmitifica la falsa imagen de la sexualidad en el renacimiento, pues la higiene y el pudor sirvieron como catalizadores del comportamiento sexual y moral de hombres y mujeres.

Para finalizar, la contemporaneidad ha cambiado radicalmente los postulados de otras épocas, proponiendo la sexualidad como un tema sin prohibiciones ni tapujos, como lo menciona Moncrieff (2007) al exponer que

Hoy por hoy, se ha desmantelado el poder sobre lo sexual que tenía la religión. La sexualidad de ahora solo tiene su acento regulador en la moral, la moral del "buen" proceder y "buen" comportamiento. Aun con la moral como control, la institucionalización de la sexualidad de hoy no se encuentra materializada en la familia y le heterogeneidad obligatorio. Ya no son tan vehementemente castigadas las otras opciones sexuales. La sexualidad de esta época es para el cuerpo y depende del cuerpo, entendiéndolo como un órgano polivalente para el goce, de arquetipo de belleza, de fortaleza, de catalizador y espejo de las relaciones sociales y sexuales

Comunicación sexual

Según Escobar (sf) en su publicación “La comunicación en la relación de pareja”. La capacidad comunicativa se relaciona a la trasmisión de mensajes informativos y códigos emocionales que permiten compartir el uno con el otro de forma equitativa. En la pareja, la comunicación es el vehículo que se tiene para acercarse, conocerse, amarse y consolidar sus vínculos o por el contrario entrar en contradicciones y resolver los conflictos. También, menciona que la comunicación en la relación de pareja es la forma más efectiva y principal de aprender uno del otro. Es por ello que a mayor comunicación efectiva, es mayor la satisfacción y calidad de ambos en la relación, en ese sentido, es importante que se escuchen y se respeten las opiniones del otro, aun cuando haya diferencias, porque solo así se podrá llegar a un acuerdo que ayude al crecimiento de ambos y no sumar a los conflictos.

Para Sánchez (2013), el concepto y definición de pareja se asocia a una organización compuesta por la suma de sus partes y otros elementos externos que la componen, pues no solo esta edificada por dos sujetos, sino que está influenciada por otros sistemas, como lo familiar, cultural, ético, pensamientos y características de diálogos , lenguaje y patrones de interacción propios.

Además existen problemas conyugales, que radican de las diferencias de cada miembro en expresar emociones, son conflictos de origen y características biológicas como también de experiencias individuales, por ejemplo, la infidelidad en muchos casos parte del distanciamiento afectivo que en su mayoría puede ser el resultado de dificultades en la comunicación de las emociones, expectativas y necesidades. Estas situaciones son visibles porque, el sistema comunicativo está presente en cualquier espacio relacional como el de la pareja, donde se pueden construir conflictos por medio de diálogos fallidos, es por tanto, que no es suficiente tener buenas intenciones

para tener buenas relaciones, sino que es importante tener la capacidad de comunicarse eficazmente.

Por otro lado Álvarez (2010), en la revista "Enfermería Global" agrega que la comunicación facilita la interacción en las diferentes relaciones que se dan entre los seres humanos. Especifica varias formas de comunicación que son representativas en la sexualidad. La comunicación auditiva dice que el modo de decir es más importante que el contenido, la comunicación táctil es demostrar por medio del tacto el amor y que el otro alcance a sentir, y por último la comunicación visual que es la representación de aceptación como el acto de responder con una sonrisa.

Sánchez y Díaz (2003), expresan que la comunicación es un conjunto de signos que representan cosas, sentimiento e ideas. En las parejas los besos, la comida especial, las bromas son muestras y símbolos de amor, y la distancia e inconformidad son consecuencias del enojo. En el sentido de comunicación de la pareja cada miembro influencia al otro al compartirle información personal o no personal, lo que construye una realidad particular a cada pareja. Por eso la comunicación es el medio para que una persona exprese y obtenga una retroalimentación de si misma, apoyo y aceptación de que esta en la capacidad de establecer una relación, pues este mecanismo actúa como facilitador de emisión de comportamientos dirigidos a organizar una relación

Satisfacción sexual

De acuerdo con Rodríguez (2010), se afirma que "que la satisfacción sexual es la respuesta afectiva que surge de las evaluaciones del individuo de su relación sexual, a partir de la percepción del cumplimiento de las necesidades y expectativas sexuales tanto propias, como de la pareja" es decir, es una experiencia subjetiva que

surge a partir de las sensaciones percibidas durante el acto sexual que pueden generar gusto o disgusto según la percepción de cada individuo

Siguiendo esta misma línea, Pérez (2013), expone que la satisfacción sexual es "una evaluación subjetiva del agrado o desagrado que una persona tiene con respecto a su vida sexual, o bien, como la capacidad del sujeto de obtener placer sexual mediante el coito o la cúpula"

Así mismo, Santos y Sierra (et al) (2009) consideran que la satisfacción sexual, hace referencia a la última etapa de la respuesta sexual propuesta por Masters y Johnson (1996), e indican que este aspecto está íntimamente ligado a la frecuencia y la variedad de las actividades sexuales que se llevan a cabo; de igual manera, estos autores, en su estudio "índice de satisfacción sexual (ISS)" exponen elementos que pueden contribuir a la experimentación de relaciones sexuales satisfactorias, teniendo en cuenta que este aspecto se relaciona directamente con el deseo sexual, la satisfacción general y el bienestar marital que perciben los miembros de la pareja. Además, exponen algunas hipótesis referentes a aspectos que pueden entorpecer la satisfacción sexual como tener "actitudes conservadoras" y conocimientos escasos acerca de la sexualidad.

Por último Jiménez (2010) divide la satisfacción sexual entre física y emocional, indicando que la física hace referencia a la interacción erótica placentera y la emocional a la estabilidad y el bienestar en la relación

Sexualidad y pareja

Hay autores que al hablar de la sexualidad, hacen mayor énfasis a nivel de pareja, aludiendo consecuencias positivas como resultado del buen funcionamiento de esta esfera en aspectos relacionales, como lo menciona Cedres (2010), al exponer que "Una pareja que logra una vida sexual satisfactoria funciona mejor también en

otras esferas de lo cotidiano” y Raudales (1979) al decir que “El sexo adecuado y satisfactorio ayuda a unir más fuertemente a la pareja en todos los sentidos y conduce a satisfacer una necesidad básica en ambos cónyuges”

Del mismo modo, Tovar (2012) destaca que la sexualidad referente a lo afectivo puede contribuir fundamentalmente al fortalecimiento de los lazos. Este menciona que “La sexualidad se configura, como un espacio de intimidad en el que se construye la confianza, el conocimiento del otro, y forma parte de los temas negociados por los individuos al interior de la relación” se debe agregar, que como señala Carmona (2011) como consecuencia del cambio en la percepción de la sexualidad, en la actualidad se le brinda mayor importancia al vínculo que a la reproducción, este señala que:

La sexualidad en la pareja estuvo principalmente asociada a la procreación, manteniéndose lejana al amor-pasión o amor erótico tal como se concibe en estos días. Pocos dudan hoy sobre de la importancia de una sexualidad mutuamente satisfactoria como fuente de estabilidad para la pareja, instalándose un ideal de reciprocidad.

Igualmente, Álvarez, formula que si a la sexualidad

Se le reconoce como espacio de encuentro, de disfrute, de entrega, de cariños mutuos y compartidos, la intimidad sexual se torna lúdica, erótica y entretenida, y de este modo se convierte en un elemento de crecimiento para la pareja y para cada miembro en lo individual

Otras posturas, como la expuesta por Robert – Brady (2013) indican que hubo acontecimientos que propiciaron cambios importantes en lo que concierne a las relaciones de pareja. Él, menciona que:

En lo tocante a la pareja, la revolución sexual ha propiciado la generalización de todo tipo de relaciones sexuales y la aceptación general de las relaciones sexuales prematrimoniales, el reconocimiento y normalización de la homosexualidad y otras formas de sexualidad. Como consecuencia, derivada de la revolución sexual y las condiciones socioeconómicas, se ha producido: aumento de las parejas de hecho - uniones sin matrimonio- , retraso en la edad de contraer matrimonio, aparición de hijos fuera del matrimonio, uniones civiles y matrimonio entre personas del mismo sexo.

Para finalizar, es importante nombrar que se le da relevancia al tema de la sexualidad en pareja puesto que como bien lo expresa Morelo (2010)

Los profesionales que trabajamos en terapia sexual sabemos que los problemas sexuales de las parejas acaban interfiriendo en los otros aspectos de las relaciones de pareja y que los problemas de pareja (convivencia, comunicación, roles...) acaban afectando las relaciones sexuales de los miembros

Respuesta sexual y sus dificultades (disfunción sexual)

La conducta sexual, además de ser esencial para la supervivencia de la especie, representa una fuente primordial de gratificación para el individuo y un vehículo importante de comunicación afectiva. Sus trastornos pueden ser causa de infelicidad, frustración y deterioro de las relaciones interpersonales. Más (2005)

De acuerdo con la teoría propuesta por Masters y Johnson (1996), se determina que la respuesta sexual consta de cuatro fases: excitación, meseta, orgasmo y resolución. Mendoza (1998) las define de la siguiente manera:

Deseo. Es la fase apetitiva, en la que el individuo experimenta fantasías y sensaciones de urgencia variable que lo impulsan a buscar las relaciones sexuales o mostrarse receptivo a ellas.

Excitación. Esta fase se caracteriza por la sensación subjetiva de placer, que se acompaña de importantes cambios fisiológicos, los cuales se explican por dos fenómenos básicos: vaso congestión e hipertonia muscular

Orgasmo. Constituye el punto culminante del placer sexual producido por la liberación de la tensión acumulada y la contracción rítmica de los músculos perineales y de los órganos reproductivos pélvicos.

Resolución. Consiste en una sensación de distensión general, de bienestar y relajación muscular. Es el retorno a las condiciones basales, rápido en el varón, lento en la mujer. En esta fase el hombre es refractario a la estimulación erótica

Mientras que la mujer es capaz de responder inmediatamente a los estímulos.

A partir de la definición de estas bases, Masters y Johnson pioneros en el tema de respuesta sexual, sugieren que pueden presentarse disfunciones en cada una de las fases, dificultando de esa forma el alcance de la siguiente etapa. Estas disfunciones, pueden interferir en el disfrute y goce de la actividad sexual además de afectar la autoimagen y percepción de sí mismo, Rubio (1994) reafirma este planteamiento al señalar que

Las disfunciones sexuales son problemas en el funcionamiento erótico de las personas que usualmente impiden el desarrollo de una vida erótica plena, el desarrollo de los vínculos eróticos satisfactorios en las

parejas y que muy frecuentemente deterioran la autoimagen y la autoestima de las personas

Montiel (2001) sugiere alguna de las disfunciones sexuales que se pueden presentar de acuerdo con la fase a la que correspondan

Fase del deseo: deseo sexual hipo-activo

Fase de excitación: trastorno de la excitación sexual en la mujer, trastorno de la erección en el hombre.

Fase de orgasmo: trastorno orgásmico femenino, trastorno orgásmico masculino, eyaculación precoz, incompetencia eyaculatoria parcial

Otras: vaginismo, dispareunia

Baja frecuencia sexual - bajo deseo sexual

Seguendo a Sánchez, Corres, Blum y Carreño (2009) se define el deseo sexual hipo-activo como:

La disminución y ausencia de fantasías y deseos de actividad sexual de manera recurrente o persistente. Es importante señalar que la alteración provoca malestar psicológico acusado o dificultades interpersonales durante la vida adulta, y no se debe a una enfermedad médica

Además, los autores Londoño Y Echeverri (2012) mencionan “el Desorden del Deseo Sexual Hipo-activo (DDSH) a la persistente deficiencia o ausencia de fantasías o deseos sexuales o receptividad a la actividad sexual que cause angustia.”

Proponiendo otra definición, el médico Cedres (2010) aclara que El deseo sexual hipo-activo significa

Poco interés sexual, lo que se traduce en dificultades para tomar la iniciativa a las relaciones sexuales, o para responder al deseo de su pareja. Puede ser primario, es decir que la persona nunca ha tenido

mucho interés sexual o secundario, cuando antes lo tenía pero ahora ha disminuido o lo ha perdido. También puede ser situacional con relación a la pareja: él o ella tiene interés hacia otras personas pero no hacia la pareja, o puede ser general: él o ella carece de interés sexual hacia cualquier persona.

Por otro lado, Herms (2013) hace énfasis en los factores que pueden generar esta disfunción sexual, expresa que:

Entre los factores que influyen en la falta de deseo sexual encontramos la edad, las circunstancias estresantes, trastornos psiquiátricos, el grado de religiosidad, los años de vida en pareja, el nivel socioeconómico, la preocupación por el desempeño sexual, las características de personalidad, la autoestima, los temores a la sexualidad, las experiencias sexuales infantiles traumáticas y los problemas conyugales. Puede haber varios factores psicológicos, psicosociales y somáticos que actúen de forma simultánea originando la falta de deseo sexual.

Para finalizar, Charnay y Henríquez (2003) citando a Labrador (1994) especifican que “Las personas hipo-activas no son atraídas por la posibilidad de tener contacto sexual alguno, su impulso sexual es bajo, muchas de ellas no tienen fantasías de contenido erótico o sexual”

Infidelidad

Según Mario Zumaya (2008) La infidelidad es un acto que significa faltar al compromiso de sexualidad con la pareja escogida libremente; es una situación dolorosa y un engaño que no tienen que ser exclusivamente sexual, no siempre significa que haya amor o no con el conyugue. Cuando se es infiel se rompe la

confianza y se genera inseguridad, está, es una situación difícil de superar y se interpreta como un posible abandono. La infidelidad puede llegar a ser una forma de experimentar alivio en los problemas del matrimonio, más aun cuando no se sabe manejarlos, por ello se cree que es la solución a los conflictos en pareja.

El autor Navarrete, coincide con lo anterior en definir qué La infidelidad es una forma de agredir la confianza con la pareja, pero también, reconoce que hay diferentes comportamientos que rompen la confianza como las mentiras, asuntos económicos, y el uso de sustancias, así mismo aclara que no solo la infidelidad es sexual si no emocional en muchos casos.

Igualmente Javier Camacho (2004), menciona que la infidelidad es la disolución del pacto inicial con la pareja en cuanto a asuntos afectivos y sexuales, que no tiene que ser exclusivamente legales, y siendo este el caso, el adulterio se define como el encuentro con terceros específicamente en acto sexual dentro del matrimonio.

En la misma línea Pinto (2015), puntualiza que la infidelidad es el incumplimiento a la promesa de exclusividad, también, teniendo en cuenta que esta se define según el significado que tenga la pareja de deslealtad, es por ello que la infidelidad es muy relativa, ya que no depende solo de hechos si no de lo considerado que tiene la pareja del comportamiento, es decir, que lo que puede ser infidelidad para una pareja no lo puede ser para la otra. En términos generales, el autor menciona, que el problema radica según el significado que se tengan de los actos y conducta de los miembros de la pareja.

Romero, Rivera y Díaz (2007), exponen la infidelidad desde dos perspectivas, primero la conducta afectiva y romántica, segundo el acto sexual, como hechos fuera del compromiso y de la relación de pareja convenida inicialmente, ya sean casados o

no. La pareja construida espera del otro el cumplimiento de la exclusividad afectiva y sexual como parte de la relación y pacto inicial.

Para los autores Imaz y Alum (2012), la infidelidad trae consigo graves consecuencias, desde daños emocionales hasta la ruptura de la relación. Esta genera conflictos difíciles de resolver, por el mismo acto de ser infiel y por las heridas causadas. En relación al párrafo anterior, los autores igualmente definen que la infidelidad, esta relaciona al concepto y sentido que tengan los miembros de la pareja en cuanto al comportamiento, que implica un proceso de identificación de los hechos que llevaron a la conducta.

Causas de infidelidad

Los autores Romero, Rivera y Díaz (2007) determinan dos factores principales en la aparición de la infidelidad. Inicialmente la insatisfacción dentro de la relación, que da pie al deseo de buscar otras personas, segundo, la necesidad de sentir nuevas experiencias, independiente del sentimiento que haya con la pareja establecida.

Por otro lado Macedo (2014), menciona que sentirse cercano a otra persona por fuera de la pareja influye en la conducta infiel, igualmente sentirse sexualmente atraído por alguien, compartir mucho tiempo con otro, o sentirse insatisfecho con la pareja y estar bajo el efecto de sustancias aumentan el hecho de llegar a ser infiel.

Castañeda y Sánchez (2014), afirman que la infidelidad tiene diferentes causas, entre ellas temas económicos, problemas de comunicación e interpretación, celos, hijos y pérdida de la intimidad.

Valdez, González y Maya (2013), especifican los motivos de infidelidad haciendo una diferencia por sexos. En el caso de las mujeres sentirse solas e incomprendidas, y en los hombres estar aburridos, incómodos y confundidos en la relación primaria.

En un estudio realizado en la Universidad Nacional de México (20014), se demostró que la infidelidad es una de las causas del rompimiento de relaciones que mayor discordia y desesperanza crea; ya que viola el compromiso pactado de exclusividad emocional y sexual; afectado gravemente a la víctima, y desorganizando la relación y sentimientos hacia la otra persona.

Problemas de pareja

Autores como Labrador y Crespo (2001) reconocen que los estudios e investigaciones psicológicas realizadas en el tema de parejas y disfunciones sexuales ha siendo bastante amplio, pero hasta el momento ninguna ha comprobado y demostrado efectividad, pues no se cuenta con datos psicológicos ni médicos que respalden los resultados positivos. Además, las dificultades en la selección de muestra, evaluación y diagnóstico evidencian la falta de eficiencia en los tratamientos. Sin embargo, destacan algunas de las disfunciones sexuales más estudiadas tanto en hombres y mujeres para buscar otras vías y posibles investigaciones.

Alcántara y Amuchástegui (2009), mencionan que dentro de los problemas sexuales, es pertinente evaluar dos dimensiones. En el tratamiento, se debe trabajar tanto la parte médica y farmacológica como lo conductual en todos los pacientes, puesto que ambos generan malestares sexuales.

Bravo, Morales, Pimentel, Carreño y Guerra (2002) En su investigación agregan elementos de la comunicación que influyen negativamente en las relaciones de pareja. Sentimientos, disgustos, hijos, el trabajo, y el estilo de vida están relacionados a la presencia de disfunciones sexual. Es decir, que las parejas que tienen poca o ninguna comunicación en su relación son vulnerables al padecimiento de estas alteraciones, ya que una comunicación asertiva es fundamental para sostener el vínculo y conocer la percepción del otro.

Por otro lado Herrera (2003), tiene en cuenta la edad al momento de evaluar las disfunciones sexuales; especifica que hay varios factores que influyen en la actividad sexual de las personas adultas, los cambios físicos, La disponibilidad, la capacidad de la pareja, y factores sociales y psicológicos, intervienen negativamente en la continuidad de los encuentros sexuales. Desde de la parte biológica se presentan los cambio físicos normales; que aunque son esperados estos se hacen difíciles de aceptar. Igualmente la respuesta sexual que no es la misma, los periodos de erección que no tienen el mismo tiempo y el bajo deseo sexual, generan angustia, estrés y malestar en las personas.

A diferencia de San Martín (s.f), que agrega los celos a la suma de los problemas de pareja, mencionando que estos se pueden formar en dos momentos diferentes de la construcción de la relación. Inicialmente como algo previo o una vez ya establecida los celos aparecen. En ambos sentidos los celos invaden y de una u otra manera desestructuran la pareja, siendo más invasivo cuando estos se agregan como un elemento nuevo a la relación.

Deseo

Sánchez, Corres, Blum y Carreño (2009), definen en su estudio el concepto de bajo deseo sexual, expresando que esta disfunción se debe a la disminución de fantasías y deseo de actividad sexual. La alteración tiene como consecuencia malestar psicológico o problemas en el establecimiento de relaciones en la vida adulta.

Los autores Londoño Y Echeverri (2012) exponen que la alteración en el deseo sexual Hipo-activo, se debe a la disminución de fantasías o deseos sexuales, o baja respuesta a la actividad sexual lo cual genera en la persona angustia y malestar.

Por otro lado Charnay y Henríquez (2003) mencionan que las personas hipo-activas no están interesada en tener ningún contacto sexual, puesto que su impulso y energía libidinal están muy bajos debido a que no presentan fantasías o pensamientos eróticos.

El medico Cedres (2010) especifica que el deseo sexual hipo-activo está relacionado al bajo interés sexual, teniendo dificultades en tomar iniciativas o responder al deseo de su pareja. Este puede presentarse primero por que la persona nunca ha despertado deseo sexual. Segundo cuando antes lo había sentido pero disminuyo o desapareció, o también puede ser situacional con respecto a su pareja.

Diseño metodológico

Enfoque

De acuerdo al desarrollo de la investigación, y las características determinadas por el enfoque cuantitativo, el presente estudio estará sustentado bajo la estructura y procesos que el mismo determina. Canales (2006), menciona que éste se basa en técnicas de análisis de datos, interpretación de la información, la obtención de resultados verídicos y la realidad del fenómeno estudiado.

Para alcanzar cada una de sus pretensiones, la investigación actual busca la forma de adquirir respuestas confiables teniendo en cuenta que debe ser muy objetiva en el análisis del fenómeno observado; ya que hace parte de los requerimientos del enfoque de investigación, Sampieri (2006) Expresa que la objetividad es importante puesto que se logra minimizar la influencia y preferencias personales del investigador, evitando que temores y creencias intervengan en los procesos investigativos.

Así mismo, este autor (Sampieri 2006) igualmente define el enfoque cuantitativo como “la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías”. La literatura e información revisadas hasta al momento, nos permiten evaluar y plantear las posibles hipótesis para después poder establecer y describir las variables de frecuencia sexual en parejas infieles.

Tipo de estudio: no experimental

Tal como lo expone Hernández (2006) un estudio de tipo no experimental hace referencia a: "la investigación que se realiza sin manipular deliberadamente variables" en otras palabras, son estudios en donde no hay que realizar una intervención en las variables para identificar las consecuencias que pueden llegar a tener unas sobre otras, sino por el contrario reconocer a partir de la observación, características que

identifiquen ciertos fenómenos en su contexto natural y cotidiano y de ese modo examinarlos y estudiarlos.

Esta investigación está cimentada sobre este tipo de estudio, puesto que no se desea promover e incentivar la infidelidad para determinar de qué manera influye en la frecuencia sexual de las parejas, en cambio, se busca determinar qué cambios han experimentado frente a la frecuencia sexual las parejas reales que han vivenciado este fenómeno.

Diseño- Transversal

La investigación presente tiene un diseño de tipo transversal; del cual Salinero (2004) aclara que su intencionalidad es “analizar el fenómeno en un periodo de tiempo corto, y en un punto en el tiempo, por eso también se les denomina de corte”. Es decir, que la recolección de datos, se llevara a cabo en un momento único, y así lograr esclarecer la relación de las variables en un momento dado.

Alcance - descriptivo

Se realizará una investigación de tipo descriptiva en donde como menciona López (1996) se tratará de “conocer las situaciones, costumbres, y actitudes predominantes de cierta población mediante la descripción exacta de actividades, objetos, procesos y personas” es decir, se tendrá en cuenta en este estudio la identificación de condiciones y circunstancias naturales de los sujetos estudiados para describir como experimentan la frecuencia sexual las parejas infieles participantes del proyecto.

Población

La población elegida para este estudio son siete parejas asistentes a terapia en el centro psicológico integral de la ciudad de Medellín, que se conoce han tenido antecedentes de infidelidad y otro grupo de referencia, también de siete personas

pero estas sin antecedentes de infidelidad con el objetivo de hacer una comparación entre ambos para indagar su frecuencia, deseo, y satisfacción sexual.

Para la elaboración de la investigación se tendrá en cuenta el enfoque de estudio de caso, pues como bien lo expone Martínez (2006) "en el estudio de caso no se selecciona una muestra representativa de una población sino una muestra teórica. Así, el objetivo de la muestra teórica es elegir casos que probablemente pueden replicar o extender la teoría emergente"

Se eligió este tipo de estudio, no solo para profundizar un poco en cada uno de los casos estudiados, sino también porque era evidente el difícil acceso a esta población por la confidencialidad de los mismos, pues aunque el tema de infidelidad es un fenómeno que se presenta con frecuencia, en la mayoría de los casos permanece bastante reservado.

Como expone Murillo (2002) se tratará de describir primordialmente lo que está sucediendo y por qué, con la finalidad de mostrar el perfil de una situación, así mismo determinar con frecuencia o que relevancia ocurren determinados sucesos

Instrumento

Para la realización de la investigación, se creó un instrumento que permitiera medir algunas variables dirigidas a identificar ciertos aspectos de la frecuencia sexual en la muestra seleccionada.

Se optó por diseñar un nuevo instrumento puesto que no había ninguno estandarizado y validado que pudiera abordar las variables que se deseaban cuantificar en el estudio de caso.

Para la realización de este, inicialmente se investigó acerca de cada uno de los temas que se querían evaluar en la muestra, y a partir de allí, se formularon algunas preguntas que permitieran obtener información acerca de los elementos estudiados teniendo en cuenta que se realizarían preguntas cerradas para de esa manera facilitar la cuantificación de los datos. Luego de esto, se seleccionó una escala Likert para dar respuesta a las preguntas elegidas.

Habiendo realizado un primer bosquejo del instrumento, se aplicó una prueba piloto para identificar confusiones o dificultades que se tuvieran al realizar la encuesta para hacer las respectivas correcciones de acuerdo con las recomendaciones obtenidas. Posterior a ello, la prueba se corrigió teniendo en cuenta los comentarios de los participantes para después enviarla a una evaluación más rigurosa por parte de psicólogos capacitados en investigación, medición y evaluación para corroborar la validez y confiabilidad del instrumento realizado.

El instrumento se aplicó a los participantes personalmente, habiendo explicado un poco el tema de investigación y exigiendo previamente la firma del consentimiento informado.

Variables

Para alcanzar el objetivo de la investigación se seleccionaron variables interrelacionadas que permitieran identificar como se integran asuntos como deseo sexual, satisfacción sexual, comunicación sexual y frecuencia sexual.

Inicialmente se tuvieron en cuenta variables sociodemográficas con la intención de obtener datos personales de los participantes del proyecto y permitir una identificación más acertada de la población a la que pertenecen.

Adicional, se eligieron elementos que estuvieran comprometidos con el tema principal que es la frecuencia sexual; Se escogió la variable Deseo sexual, teniendo en cuenta que es el aspecto inicial para provocar un encuentro, por lo tanto influye directamente en la frecuencia sexual que posea cada pareja; del mismo modo, la satisfacción sexual, está ligada a la posible repetición de la actividad sexual y como exponen algunos autores del bienestar y la calidad de vida en pareja. Así mismo, la comunicación asertiva a nivel sexual, contribuye a la construcción de relaciones sanas, y ambientes armónicos entre los miembros de la misma.

Consideraciones éticas

Para la ejecución de la investigación, fue necesario realizar una encuesta a catorce personas para obtener la información que permitiera realizar un análisis de variables. Para ello, fue necesario el apoyo de una terapeuta que conociera algunos casos de infidelidad puesto que era más confidencial y menos intrusivo realizar la aplicación del cuestionario.

Las investigadoras, realizaron la aplicación de la encuesta al otro grupo poblacional puesto que era más pertinente y sencillo determinar los participantes.

De igual manera, de acuerdo a los estatutos propuestos por la constitución nacional y la reglamentación ética del actuar del psicólogo, era obligatorio, realizar la aplicación de la prueba acompañada de un consentimiento informado que garantizara no solo la confidencialidad de los datos, sino también que informara a los participantes del proyecto en el que iban a participar.

Como lo expone Colpsic (2015)

en Colombia no se puede asumir a las personas como objetos con los cuales se pueda intervenir sin tener en cuenta su condición de personas con dignidad. Para hacer efectiva esta prescripción, desde el punto de vista de la intervención psicológica, se ha de contar con el consentimiento informado

Además de asegurar la confidencialidad de los datos en la información solicitada se le pidió a los participantes dejar registro de sus correos electrónicos con el objetivo de garantizar una devolución, de acuerdo a los resultados de la investigación.

Análisis de resultados

A continuación se presentarán los resultados obtenidos.

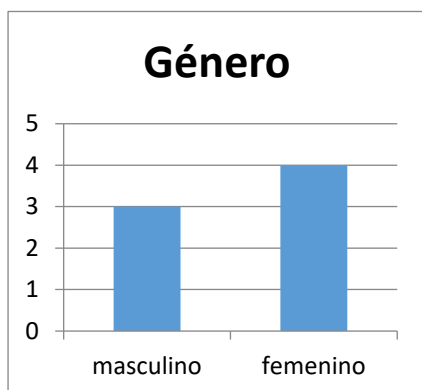
El análisis de datos se realizó por separado teniendo en cuenta los mismos aspectos en ambos grupos. Se inicia en cada uno con los datos sociodemográficos, continuando con los resultados de la encuesta aplicada

Se realizó de esta forma con el propósito de facilitar una observación comparativa entre los grupos para identificar aspectos relevantes, semejanzas y diferencias acerca de su frecuencia sexual.

Inicialmente se mostrarán los resultados de las parejas con antecedentes de infidelidad y luego los de las parejas sin antecedentes de infidelidad.

Parejas con antecedentes de infidelidad

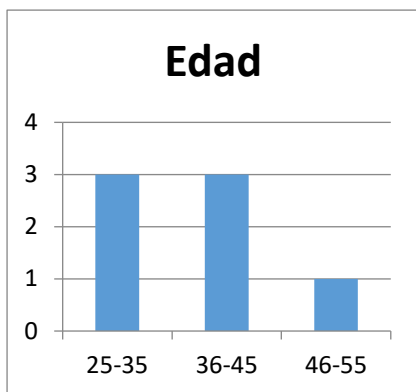
Ilustración 1 Parejas con antecedentes de infidelidad: Género



	Masculino	Femenino
Genero	3	4

Género: la participación en la investigación de este grupo estuvo muy similar, el género femenino se destacó, siendo un 57% de los encuestados

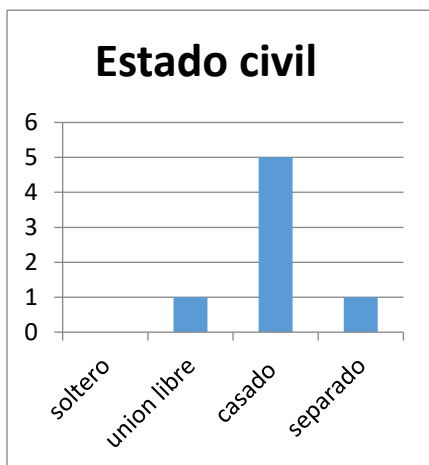
Ilustración 2 Parejas con antecedentes de infidelidad: Edad



	25-35	36-45	46-55
Edad	3	3	1

Edad: las edades entre 25 -35 y 36- 45 años, obtuvieron el mismo porcentaje de participantes (42%)

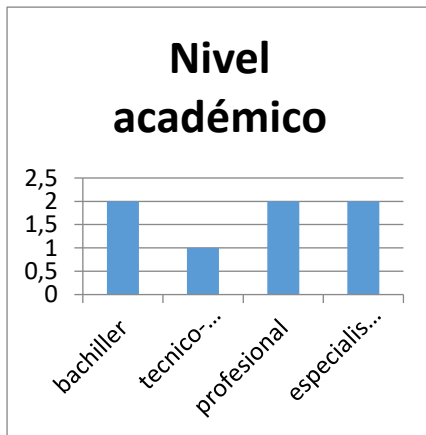
Ilustración 3 Parejas con antecedentes de infidelidad: Estado civil



	Soltero	Unión libre	Casado	Separado
Estado civil	0	1	5	1

Estado civil: el estado civil que primó entre los participantes de este grupo fue "Casado" siendo un 71% del total.

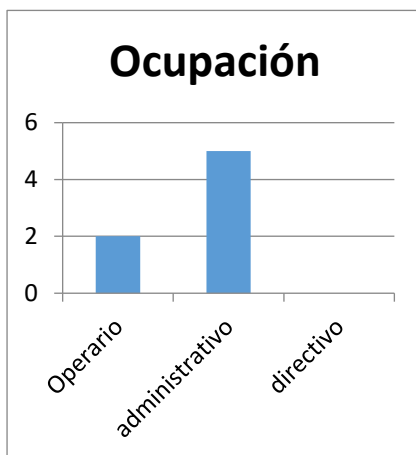
Ilustración 4 Parejas con antecedentes de infidelidad: Nivel académico



	Bachiller	Tecnico-Tecnologo	Profesional	Especialista-Maestría
Nivel académico	2	1	2	2

Nivel académico: los resultados estuvieron muy divididos. El menor porcentaje (14%) lo obtuvieron los técnicos -tecnólogos

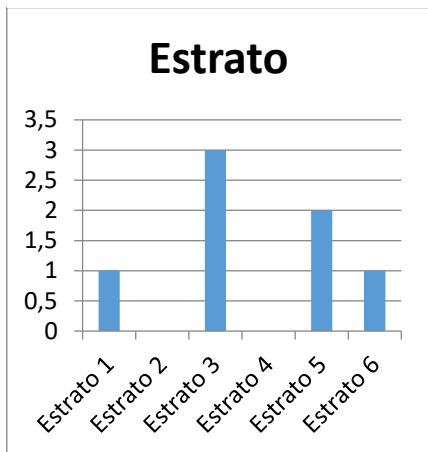
Ilustración 5 Parejas con antecedentes de infidelidad: Ocupación



	Operario	Administrativo	Directivo
Ocupación	2	5	0

Ocupación: la mayoría de los participantes (71%) se desempeña en labores administrativas

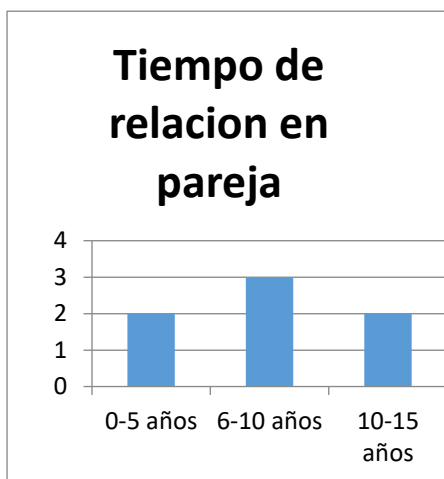
Ilustración 6 Parejas con antecedentes de infidelidad: Estrato



	Estrato 1	Estrato 2	Estrato 3	Estrato 4	Estrato 5	Estrato 6
Estrato	1	0	3	0	2	1

Estrato: el 42% de los participantes pertenece al estrato socioeconómico 3.

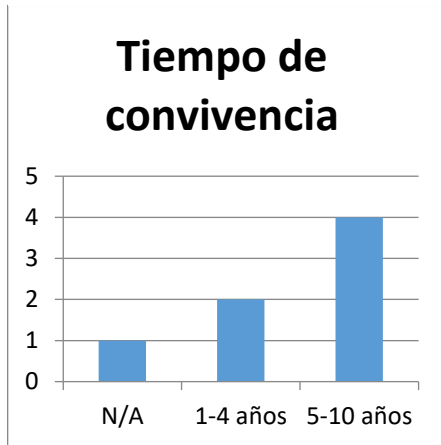
Ilustración 7 Parejas con antecedentes de infidelidad: Tiempo de relación en pareja



	0-5 años	6-10 años	10-15 años
Tiempo de relación en pareja	2	3	2

Tiempo de relación en pareja: el 42% de los encuestados, ha estado con su pareja entre 6 y 10 años

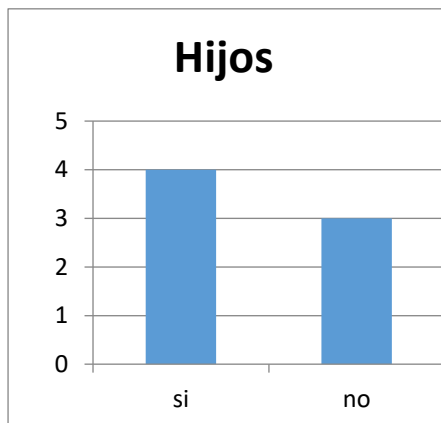
Ilustración 8 Parejas con antecedentes de infidelidad: Tiempo de convivencia



	N/A	1-4 años	5-10 años
Tiempo de convivencia	1	2	4

Tiempo de convivencia: el 57% de los encuestados ha convivido con su pareja

Ilustración 9 Parejas con antecedentes de infidelidad: Hijos



	Si	No
Hijos	4	3

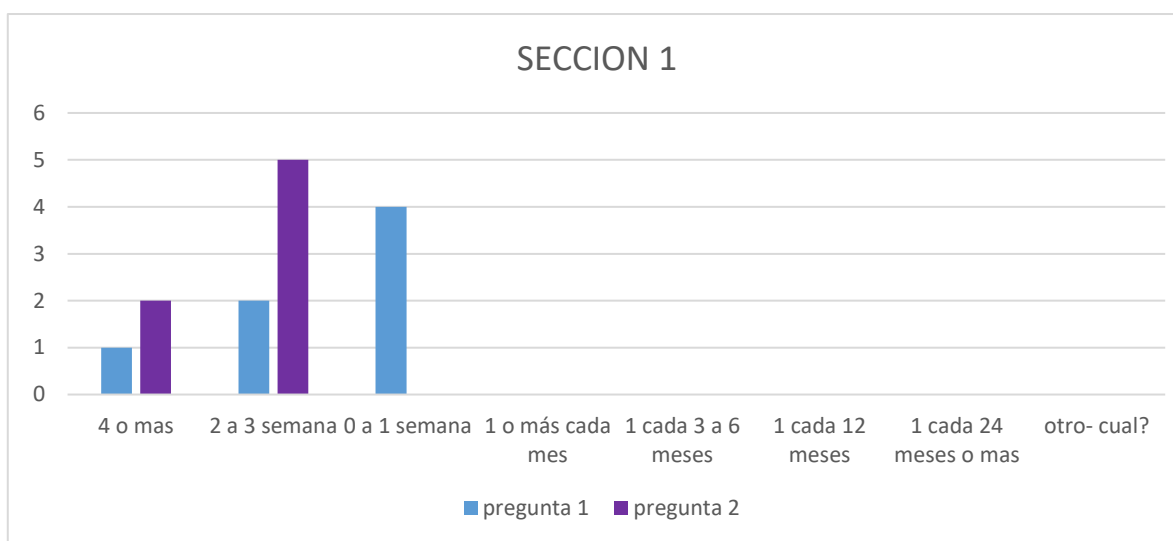
Hijos: la mayoría de las parejas con antecedentes de infidelidad (57%) tienen hijos.

Con respecto a los **datos sociodemográficos** de las parejas con antecedentes de infidelidad, hubo participación de ambos géneros; la mayoría de participantes está entre los 25 y 45 años; el estado civil que predominó entre los participantes fue casado, al igual que el estrato socioeconómico tres; la mayoría, de los colaboradores tienen hijos y llevan conviviendo con su pareja aproximadamente

10 años. Por otro lado la ocupación del 71% de los participantes pertenece al sector administrativo

Ilustración 10 Parejas con antecedentes de infidelidad: Preguntas de Información

SECCION 1	4 o mas	2 a 3 semana	0 a 1 semana	1 o más cada mes	1 cada 3 a 6 meses	1 cada 12 meses	1 cada 24 meses o mas	otro- cual?
pregunta 1	1	2	4	0	0	0	0	0
pregunta 2	2	5	0	0	0	0	0	0

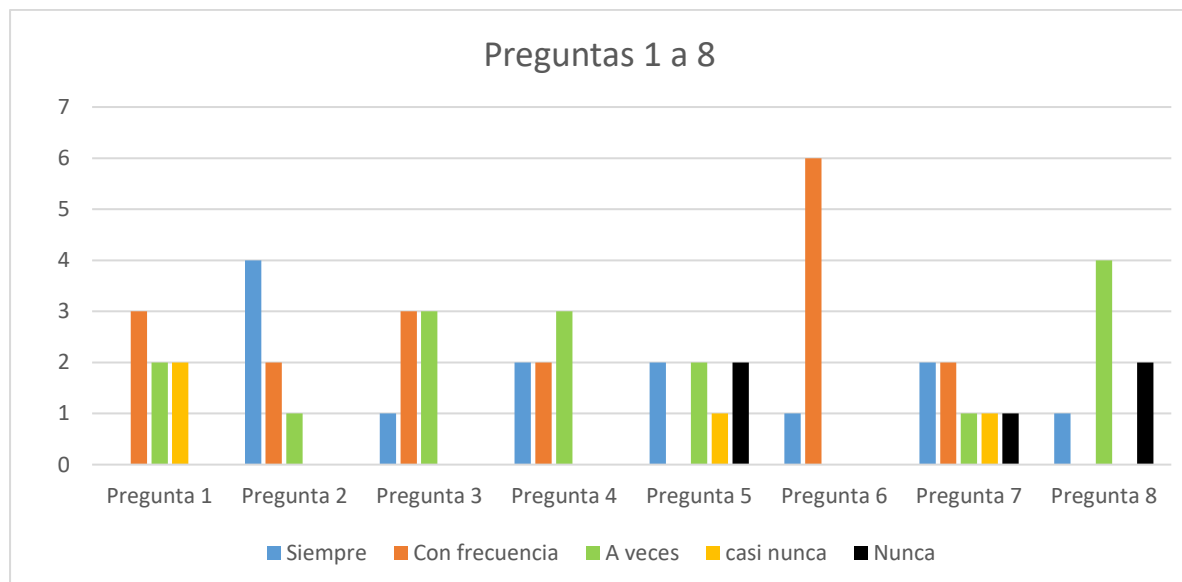


Sección 1: la tabla expone los resultados de las cuestiones iniciales en donde se preguntaba acerca de la frecuencia sexual actual y la frecuencia sexual deseada. Respectivamente.

En la pregunta 1, se determina que la frecuencia sexual promedio de las parejas con antecedentes de infidelidad es de 0 a 1 vez por semana según el 57% de los participantes; por otro lado, en la pregunta 2, se establece que la frecuencia sexual deseada para esta población oscila entre 2 y 3 veces a la semana según el 71% de los encuestados.

Ilustración 11 Parejas con antecedentes de infidelidad: Tabulación Respuestas Preguntas 1 a 8

PREGUNTAS 1 A 8	Siempre	Con frecuencia	A veces	casi nunca	Nunca
Pregunta 1	0	3	2	2	0
Pregunta 2	4	2	1	0	0
Pregunta 3	1	3	3	0	0
Pregunta 4	2	2	3	0	0
Pregunta 5	2	0	2	1	2
Pregunta 6	1	6	0	0	0
Pregunta 7	2	2	1	1	1
Pregunta 8	1	0	4	0	2



1. ¿Está conforme con la cantidad de encuentros sexuales que tiene semanalmente?

El 42% de los encuestados considera que con frecuencia se siente conforme con los encuentros sexuales semanales

2. ¿Con que frecuencia sostiene relaciones sexuales con deseo?

El 57% de los participantes manifiesta que siempre tiene relaciones sexuales con deseo

3. ¿Con que frecuencia siente que la relación sexual con su pareja es satisfactoria?

Solo el 14% de los encuestados siente que la relación sexual con su pareja siempre es satisfactoria

4. ¿Con que frecuencia siente que la relación sexual es satisfactoria para su pareja?

El 42% de los participantes siente que la relación sexual, a veces es satisfactoria para la pareja.

5. ¿Con que frecuencia manifiesta a su pareja los verdaderos motivos por el que no desea tener relaciones sexuales?

Las respuestas estuvieron muy divididas, los resultados, siempre, a veces y nunca, obtuvieron 23% cada uno

6. ¿Con que frecuencia acepta las aproximaciones sexuales de su pareja?

El 85% expone que con frecuencia acepta las aproximaciones sexuales de pareja

7. ¿Con que frecuencia acepta y comprende que su pareja no desee tener relación sexual?

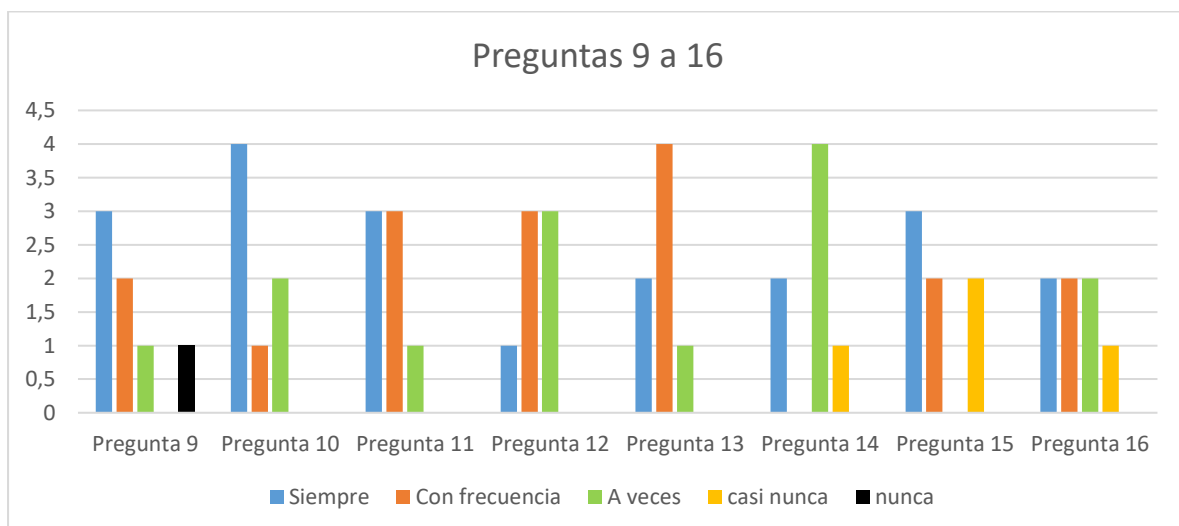
Este grupo indica que en un 28% (cada uno) siempre y con frecuencia aceptan que la pareja no desea tener relación sexual

8. ¿Con que frecuencia su pareja acepta y comprende que usted no desea tener relaciones sexuales?

El 57% de los encuestados, manifiesta que a veces la pareja comprende que no desea tener relaciones sexuales

Ilustración 12 Parejas con antecedentes de infidelidad: Tabulación Respuestas Preguntas 9 a 16

PREGUNTAS 9 A 16	Siempre	Con frecuencia	A veces	casi nunca	Nunca
Pregunta 9	3	2	1	0	1
Pregunta 10	4	1	2	0	0
Pregunta 11	3	3	1	0	0
Pregunta 12	1	3	3	0	0
Pregunta 13	2	4	1	0	0
Pregunta 14	2	0	4	1	0
Pregunta 15	3	2	0	2	0
Pregunta 16	2	2	2	1	0



9. ¿El nivel de deseo sexual tiene relación con la satisfacción del encuentro sexual?

El 42% de los participantes expone que el deseo sexual siempre está relacionado con la satisfacción del encuentro.

10. ¿Con que frecuencia su deseo sexual permanece activo?

El 57% de los participantes dice que su deseo sexual siempre permanece activo

11. ¿Con que frecuencia el número de encuentros sexuales influye en la sana relación de convivencia?

El 14% de los encuestados indica que a veces el número de encuentros sexuales influye en la relación de sana convivencia

12. ¿Con que frecuencia explora los gustos sexuales de su pareja?

Solo el 14% de los evaluados dice que siempre explora los gustos sexuales de su pareja

13. ¿Con que frecuencia responde a las provocaciones sexuales de su pareja?

El 57% de los participantes manifiesta que con frecuencia responde a las provocaciones sexuales de su pareja

14. ¿Se atreve a mostrar su deseo sexual y tomar la iniciativa?

El 57% de los encuestados expone que a veces se atreve a tomar la iniciativa

15. ¿Permite que su pareja explore su cuerpo para descubrir sus zonas erógenas?

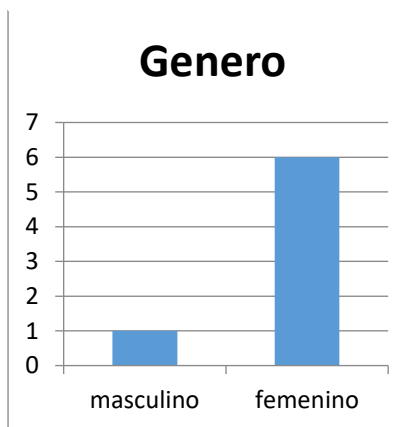
El 42% de los evaluados, dice que siempre permite que la pareja explore su cuerpo

16. ¿Con que frecuencia tiene fantasías sexuales?

Solo el 14% de los participantes indica que casi nunca tiene fantasías sexuales

Parejas sin antecedentes de infidelidad

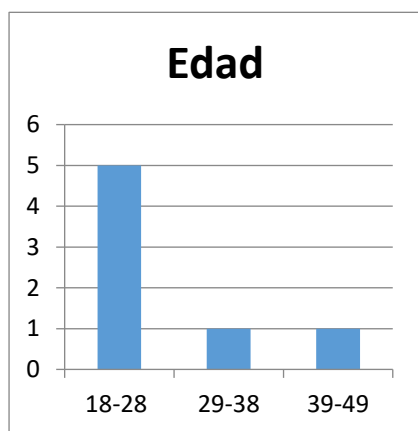
Ilustración 13 Parejas sin antecedentes de infidelidad: Genero



	Masculino	Femenino
Genero	1	6

Género: en la participación de la encuesta estuvo mucho más presente el género femenino en un 85%

Ilustración 14 Parejas sin antecedentes de infidelidad: Edad



	18-28	29-38	39-49
Edad	5	1	1

Edad: el 71% de los participantes se ubicaban en edades de 18 a 28 años de edad

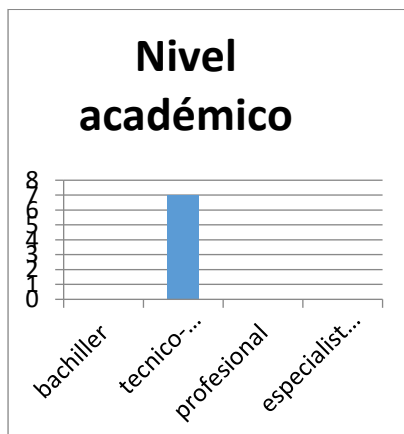
Ilustración 15 Parejas sin antecedentes de infidelidad: Estado civil



	Soltero	Unión libre	Casado	Separado
Estado civil	0	5	2	0

Estado civil: en esta población predominó en un 71% el estado civil de unión libre

Ilustración 16 Parejas sin antecedentes de infidelidad: Nivel académico



	Bachiller	Tecnico-Tecnologo	Profesional	Especialista-Maestría
Nivel académico	0	7	0	0

Nivel académico: el 100% de los participantes tiene un nivel académico entre técnicos y tecnólogos

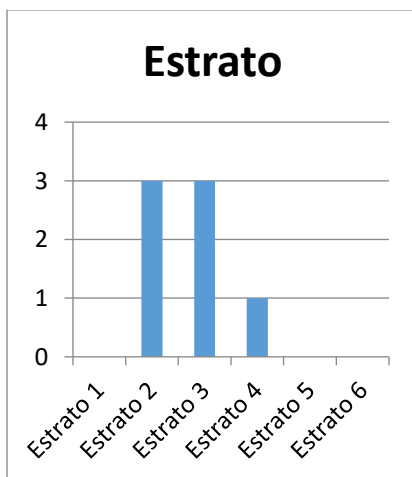
Ilustración 17 Parejas sin antecedentes de infidelidad: Ocupación



	Operario	Administrativo	Directivo
Ocupación	3	4	0

Ocupación: el 57% de los participantes se dedica a funciones administrativas

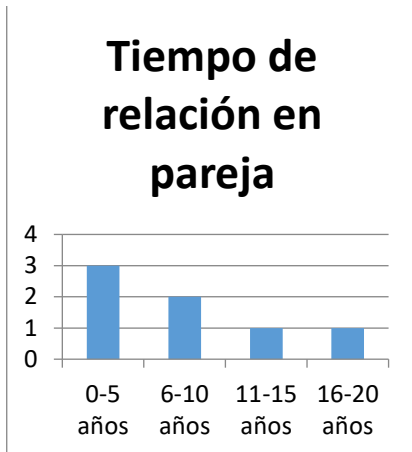
Ilustración 18 Parejas sin antecedentes de infidelidad: Estrato



	Estrato 1	Estrato 2	Estrato 3	Estrato 4	Estrato 5	Estrato 6
Estrato	0	3	3	1	0	0

Estrato: el nivel socioeconómico de la población se ubica entre estrato 2 y 3 en un 42% cada uno.

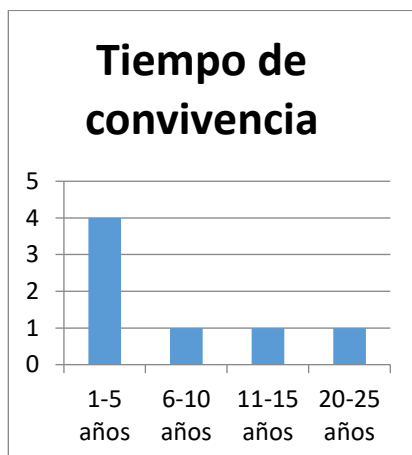
Ilustración 19 Parejas sin antecedentes de infidelidad: Tiempo de relación en pareja



	0-5 Años	6-10 Años	11-15 Años	16-20 Años
Tiempo de relación en pareja	3	2	1	1

Tiempo de relación en pareja: el 42% de las parejas llevan juntos un tiempo aproximado de 0 a 5 años.

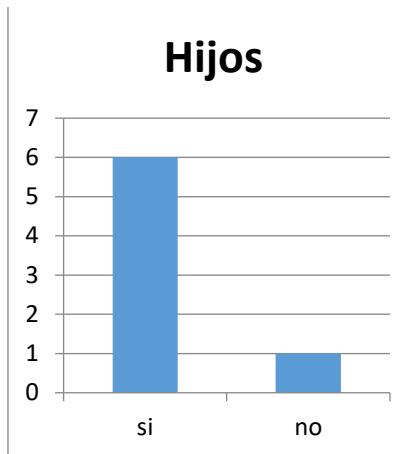
Ilustración 20 Parejas sin antecedentes de infidelidad: Tiempo de convivencia



	1-5 Años	6-10 Años	11-15 Años	20-25 aAños
Tiempo de convivencia	4	1	1	1

Tiempo de convivencia.: en esta población sin antecedentes de infidelidad es mayor el tiempo de convivencia entre 1 a cinco años en un 57%.

Ilustración 21 Parejas sin antecedentes de infidelidad: Hijos



	si	no
Hijos	6	1

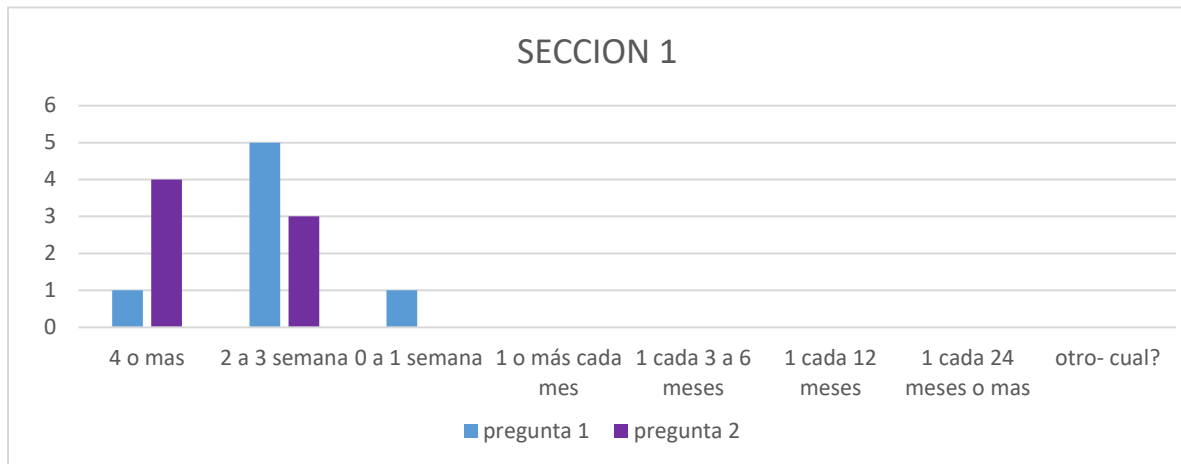
Hijos: los participantes de esta población en un 85% tienen hijos, y en un 14% no tienen hijos.

De acuerdo con los datos sociodemográficos obtenidos de las parejas sin antecedentes de infidelidad, hubo mayor participación del sexo femenino, con una diferencia significativa; La mayoría de participantes esta entre los 18 y 28 años;

El estado civil que predominó entre los participantes fue unión libre, al igual que los estratos socioeconómicos dos y tres; la mayoría, de los colaboradores tienen hijos y llevan conviviendo con su pareja entre uno y cinco años. Con respecto a la ocupación el 57% de los participantes pertenece al sector administrativo

Ilustración 22 Parejas sin antecedentes de infidelidad: Preguntas de Información

SECCION 1	4 o mas	2 a 3 semana	0 a 1 semana	1 o más cada mes	1 cada 3 a 6 meses	1 cada 12 meses	1 cada 24 meses o mas	otro- cual?
pregunta 1	1	5	1	0	0	0	0	0
pregunta 2	4	3	0	0	0	0	0	0

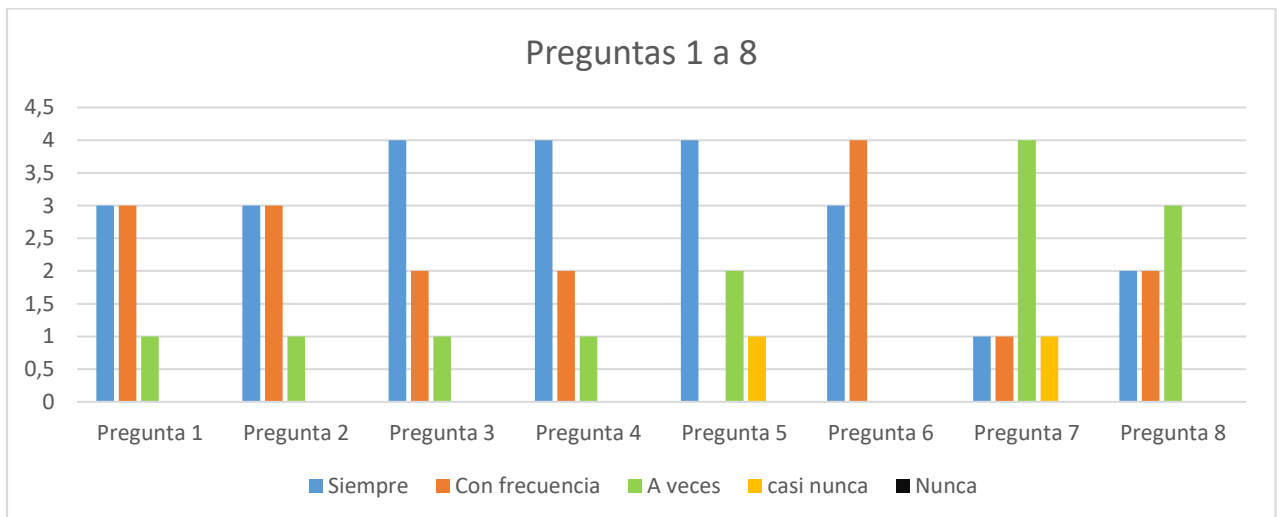


Sección 1: La tabla muestra los resultados obtenidos de la primera parte del cuestionario, que evalúa frecuencia sexual actual y la frecuencia sexual deseada respectivamente.

En la pregunta 1, se expone que la frecuencia sexual promedio de las parejas sin antecedentes de infidelidad es de 2 a 3 veces por semana lo que corresponde al 71% de los participantes, por otro lado, la pregunta 2, señala que la frecuencia sexual deseada para esta población se encuentra entre 4 o más veces por semana según el 57% de las parejas.

Ilustración 23 Parejas sin antecedentes de infidelidad: Tabulación Respuestas Preguntas 1 a 8

PREGUNTAS 1 A 8	Siempre	Con frecuencia	A veces	casi nunca	Nunca
Pregunta 1	3	3	1	0	0
Pregunta 2	3	3	1	0	0
Pregunta 3	4	2	1	0	0
Pregunta 4	4	2	1	0	0
Pregunta 5	4	0	2	1	0
Pregunta 6	3	4	0	0	0
Pregunta 7	1	1	4	1	0
Pregunta 8	2	2	3	0	0



1. ¿Está conforme con la cantidad de encuentros sexuales que tiene semanalmente?

Las respuestas estuvieron muy semejantes, las opciones siempre y con frecuencia obtuvieron un 42% cada una.

2. ¿Con que frecuencia sostiene relaciones sexuales con deseo?

Las opciones de respuesta siempre y con frecuencia tuvieron un 42% cada una.

3. ¿Con que frecuencia siente que la relación sexual con su pareja es satisfactoria?

El 57% de los participantes siente que siempre su relación sexual con su pareja es satisfactoria.

4. ¿Con que frecuencia siente que la relación sexual es satisfactoria para su pareja?

El 57% de la población expresa que siempre para su pareja la relación sexual es satisfactoria.

5. ¿Con que frecuencia manifiesta a su pareja los verdaderos motivos por el que no desea tener relaciones sexuales?

El 57% de los encuestados mencionan que siempre manifiestan los motivos por lo que no desean tener relaciones sexuales.

6. ¿Con que frecuencia acepta las aproximaciones sexuales de su pareja?

Esta población indica que en un 57% acepta con frecuencia las aproximaciones sexuales de ser pareja.

7. ¿Con que frecuencia acepta y comprende que su pareja no desee tener relación sexual?

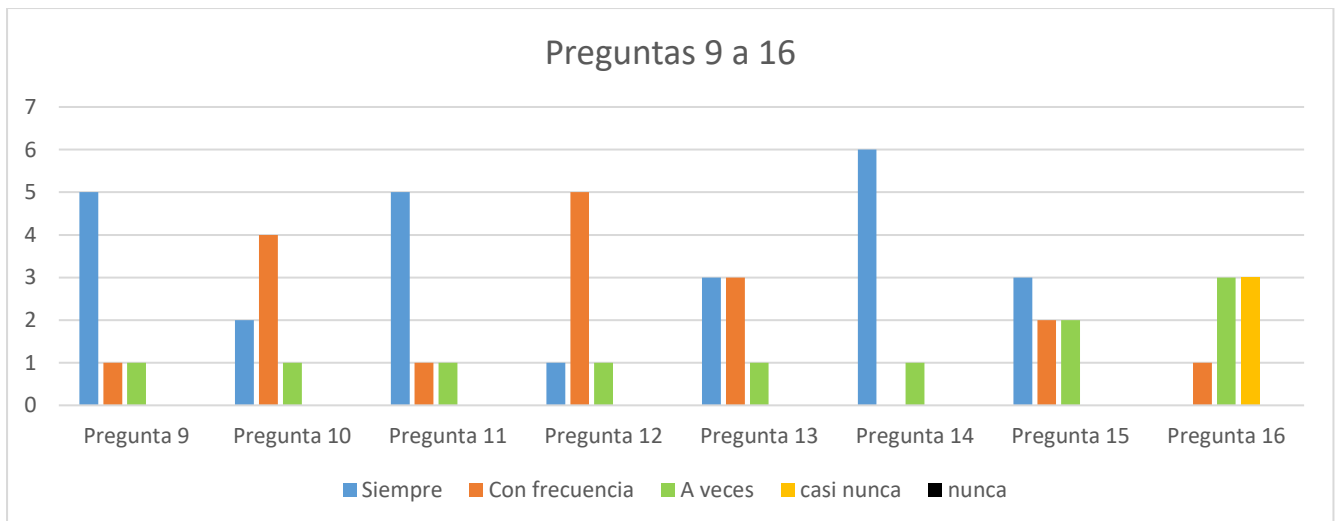
El 57% indica que los participantes a veces aceptan y comprenden que su pareja no desee tener relaciones sexuales.

8. ¿Con que frecuencia su pareja acepta y comprende que usted no desea tener relaciones sexuales?

El 42% de los participantes exponen que a veces su pareja acepta y comprende que no desee tener relaciones sexuales

Ilustración 24 Parejas sin antecedentes de infidelidad: Tabulación Respuestas Preguntas 9 a 16

PREGUNTAS 9 A 16	Siempre	Con frecuencia	A veces	casi nunca	nunca
Pregunta 9	5	1	1	0	0
Pregunta 10	2	4	1	0	0
Pregunta 11	5	1	1	0	0
Pregunta 12	1	5	1	0	0
Pregunta 13	3	3	1	0	0
Pregunta 14	6	0	1	0	0
Pregunta 15	3	2	2	0	0
Pregunta 16	0	1	3	3	0



9. ¿El nivel de deseo sexual tiene relación con la satisfacción del encuentro sexual?

El 71% de la población señala que siempre el nivel de deseo sexual está relacionado a la satisfacción del encuentro sexual.

10. ¿Con que frecuencia su deseo sexual permanece activo?

Para el 57% de los encuestados con frecuencia su deseo sexual se mantiene activo.

11. ¿Con que frecuencia el número de encuentros sexuales influye en la sana relación de convivencia?

En este grupo poblacional el 71% expresa que siempre el número de encuentros sexuales influye en la relación de convivencia.

12. ¿Con que frecuencia explora los gustos sexuales de su pareja?

El 71% de los participantes indican que con frecuencia explora los gustos sexuales de su pareja.

13. ¿Con que frecuencia responde a las provocaciones sexuales de su pareja?

Las opciones de respuesta siempre y con frecuencia tuvieron un 42% cada una, en relación a la respuesta de provocaciones sexuales de la pareja.

14. ¿Se atreve a mostrar su deseo sexual y tomar la iniciativa?

El 85% de los participantes siempre se atreven a mostrar su deseo sexual y a tomar la iniciativa.

15. ¿Permite que su pareja explore su cuerpo para descubrir sus zonas erógenas?

Con frecuencia y a veces tuvo el mismo número de respuesta para un total de 23% cada una.

16. ¿Con que frecuencia tiene fantasías sexuales?

Aquí hubo igual número de respuestas de a veces y casi nunca obteniendo un 42% cada una.

Discusión

Inicialmente, es importante aclarar que se va a realizar la discusión haciendo un comparativo entre las dos poblaciones estudiadas (parejas con y sin antecedentes de infidelidad). Por lo tanto se contrastarán los resultados entre unos y otros, teniendo en cuenta la información proporcionada por la teoría.

Hermes (2013) menciona que existen algunos factores que pueden influir en aspectos a nivel sexual como la edad, los años de vida en pareja, el nivel socioeconómico, y los problemas conyugales. Conforme a los datos sociodemográficos obtenidos entre los dos grupos poblacionales, se evidencia que hubo mayor participación de las mujeres para la realización de la encuesta. En el grupo de los infieles la edad promedio estuvo entre los 25 y los 45 años, mientras que en los fieles fue entre 18 y 28 años. Lo anterior permite inferir que en etapa de adultez media, hay más probabilidad de experimentar conductas infieles; Por otro lado, Tal como lo expone el autor, el tiempo de convivencia también es un indicador en la población infiel puesto que es mucho mayor a los de las parejas sin antecedentes de infidelidad por lo tanto se deduce que a mayor tiempo de convivencia, mayor posibilidad de infidelidad. Con respecto al estado civil la mayoría de la población infiel se encuentra casada mientras que las parejas sin antecedentes de infidelidad permanecen en unión libre; Prima el estrato socioeconómico tres, la existencia de hijos en ambos grupos y la ocupación enfocada en empleos administrativos.

De acuerdo a los datos estadísticos obtenidos en la primera sección del instrumento, se evidencia la diferencia de frecuencia sexual actual y frecuencia sexual deseada entre ambos grupos. El 57% del grupo de las parejas con antecedentes de infidelidad suele tener relaciones sexuales entre cero y una vez por semana, mientras que el 71% de las parejas sin antecedentes de infidelidad tienen encuentros sexuales

entre 2 y 3 veces a la semana. A partir de las hipótesis adquiridas y en relación con la teoría propuesta por Fisch (2014) se puede inferir que el grupo de parejas fieles mantienen una frecuencia sexual esperada según las diversas investigaciones, a diferencia del grupo de los infieles que suele tener una frecuencia menor que lo propuesto en la teoría

Por otra parte, la frecuencia sexual ideal para ambas poblaciones está por encima de su frecuencia sexual actual, es decir para el 71% de los infieles la frecuencia sexual ideal oscila entre 2 y 3 encuentros semanales, mientras que para el 57% de los fieles debería estar entre 4 o más encuentros sexuales a la semana.

Partiendo de esta hipótesis de encuentros esperados semanales, se puede observar en los datos, que el 85% del grupo de parejas fieles, indicaron que siempre y con frecuencia están conformes con la cantidad de encuentros sexuales, a pesar de querer aumentarlos; por el contrario, el 57% del grupo de parejas infieles manifestaron que a veces y casi nunca están conformes con la cantidad de relaciones sexuales que sostienen semanalmente.

Con respecto al deseo y siguiendo la definición expuesta por Mendoza (1998) en la que hace referencia a la búsqueda y recepción de estímulos sexuales, se observa que los grupos difieren en este sentido, puesto que el 57% de los infieles manifiesta que siempre tiene relaciones sexuales con deseo, mientras que el grupo de los fieles indica que solo el 42% de los participantes lo hace de la misma forma. De otro modo, los grupos evaluados exponen que su deseo sexual permanece activo (57% ambos grupos) lo que les permite responder con frecuencia a las provocaciones y aproximaciones sexuales que hace su pareja. No obstante, también hubo desacuerdo acerca de la posibilidad de iniciar los encuentros sexuales, puesto que el 85% de los fieles, se muestra más seguro de evidenciar su deseo, mientras que el

57% de los infieles, considera que a veces puede manifestarlo. Por lo tanto, se infiere que en las parejas infieles, hay mayor cohibición a la hora de iniciar una relación sexual.

Por lo que se refiere a satisfacción, como bien lo expone Pérez (2013) cada individuo, realiza una evaluación subjetiva acerca de la experiencia sexual vivida. Así mismo, Rodríguez (2010) manifiesta que la satisfacción sexual está ligada a la percepción del cumplimiento de las necesidades y expectativas sexuales propias y de la pareja. Las encuestas, indicaron que el grupo de infieles, considera que a veces (42%) la relación sexual es satisfactoria para sí mismo y para su pareja. Caso contrario ocurre con el grupo de fieles, en donde la relación sexual a veces (14%) es satisfactoria para ambos. A partir de ello, es posible deducir que las parejas fieles, tienen mayor satisfacción sexual desde ambos puntos de vista

Además, se evidencia que tanto el 71% de las parejas fieles como el 42% de las parejas infieles, están de acuerdo con la afirmación realizada por Santos y Sierra (et al) (2009) en donde exponen que la satisfacción sexual se relaciona directamente con el deseo sexual, lo que quiere decir que hay mayor satisfacción en las parejas sin antecedentes de infidelidad

Con respecto a la comunicación, el postulado de Escobar (sf) indica que cuando la comunicación es efectiva trae mayor satisfacción y calidad en la relación. Esta afirmación, se evidencia en los resultados obtenidos, a partir de la comparación de los grupos estudiados, puesto que el grupo de fieles (57%), expresa con mayor facilidad su posición frente a la motivación para tener o no relaciones sexuales, mientras que al grupo de los infieles (23%) este aspecto se le dificulta más.

Por otro lado, hay una diferencia importante en ambos grupos en cuanto a la aceptación y comprensión de la ausencia de respuesta sexual de la pareja, ya que el

14 % de los infieles a veces comprende estas situaciones, mientras que el 57% de los fieles a veces asimila respuestas negativas o poca reciprocidad. Por lo tanto se puede decir que las parejas con antecedentes de infidelidad son más receptivos al momento de obtener ausencia de respuesta sexual.

Sin embargo, hubo un consenso entre ambos grupos al responder acerca de la aceptación y comprensión de la pareja cuando son ellos quienes no desean responder ante los estímulos, pues ambos consideran que sus parejas en ocasiones entienden o no, esta situación. (Infieles 57% –fieles 42%).

Reafirmando el postulado realizado por Morelo (2010) en donde se expone que los problemas sexuales en pareja interfieren en otras dimensiones como convivencia y comunicación. El 85% de las parejas infieles y el 71% de las parejas fieles, coinciden en que la cantidad y la calidad de los encuentros sexuales influyen en la relación de sana convivencia

Conclusiones

Según los resultados obtenidos por la investigación es posible describir que la frecuencia sexual de parejas con antecedentes de infidelidad, está por debajo de las investigaciones realizadas acerca de este tema, que proponen que esta frecuencia debe estar entre 2 y 3 encuentros sexuales semanales.

El número de encuentros sexuales semanales en las parejas con antecedentes de infidelidad oscila entre 0 y 1 vez por semana, mientras que en las parejas sin antecedentes de infidelidad, esta entre 2 y 3 veces por semana.

La conducta de infidelidad puede estar ligada a una baja frecuencia sexual, ya que en relación con los resultados, se observa que entre los grupos de fieles e infieles, los encuentros sexuales de los infieles son menores.

La satisfacción sexual de las parejas fieles es mucho mayor que las de las parejas infieles, ya que de acuerdo con los resultados, la respuesta “siempre” obtuvo la mayor tendencia en las preguntas dirigidas a cuantificar esta variable, mientras que en los fieles no hubo un acuerdo mayoritario con respecto a la satisfacción de los encuentros, sus respuestas estuvieron encaminadas a la opción “a veces”.

En cuanto al deseo, hubo consenso entre los grupos poblacionales evaluados, ya que en ningún grupo se ve afectado este aspecto y no hay diferencias relevantes entre ambos. El deseo sexual permanece alto independiente la condición fidelidad o infidelidad.

Para finalizar, la comunicación entre las parejas fieles e infieles varía significativamente en diferentes dimensiones, los fieles tienen más seguridad para exponer su motivación frente al deseo de tener relaciones sexuales, pero se les dificulta comprender cuando la pareja no desea acceder a estas ofertas. Caso contrario, ocurre con los infieles que no se sienten cómodos expresando sus deseos,

pero son mucho más receptivos frente a las respuestas negativas provenientes de sus parejas.

Referencias

Alcántara Zavala, E., & Amuchástegui Herrera, A. (2009). Terapia sexual y normalización: significados del malestar sexual en mujeres y hombres diagnosticados con disfunción sexual. *Physis-Revista de Saúde Coletiva*, 19(3). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/4008/400838224003.pdf>

Álvarez de la Cruz, C. (2010). Comunicación y sexualidad. *Enfermería global*, (19), 0-0. Recuperado de <http://scielo.isciii.es/pdf/eg/n19/reflexion3.pdf>

Boletín de estadísticas notariales. Matrimonios civiles y divorcios (2014) superintendencia de notariado y registro

<https://www.supernotariado.gov.co/portalsnr/images/archivosupernotariado/Estadisticas2014/iii%20boletin%202014%20notariado.pdf>

Bravo, C. S., Carmona, F. M., Nieto, D. P., Meléndez, J. C., & RIVERA, G. G. (2002). Disfunción sexual masculina y calidad de la comunicación marital. Un estudio comparativo. *Perinatol Reprod Hum*, 16(1), 16-25. Recuperado de. <http://www.mediagraphic.com/pdfs/inper/ip-2002/ip021d.pdf>

Camacho, J. (2004). Fidelidad e infidelidad en las relaciones de pareja. Buenos Aires: Dunken. Recuperado de www.facionforo.com/pdfs/aundrchivo42.pdf

Canales, C.M. (2006) Metodología de la investigación social. 1ra ed. Santiago. Lom edición. Recuperado de. <http://www.galeon.com/alpuche932/metodo1.pdf>

Carmona, M. (2011). ¿Negocian las parejas su sexualidad? Significados asociados a la sexualidad y prácticas de negociación sexual. *Estudios Feministas*, 801-821.

Castañeda, K. Y., & Sánchez, T. E. R. (2014). Experiencias y significados de la infidelidad femenina. *Psicología Iberoamericana*, 22(2), 25-35. Recuperado de. <http://www.redalyc.org/pdf/1339/133938134004.pdf>

Cedres, S. Deseo (s.f) sexual hipoactivo. Plenus centro médico sexológico.
Recuperado de.

<http://www.plenus.com.uy/docs/parejas/Bajo%20deseo%20sexual.pdf>

Charnay Rebolledo, M., & Henríquez Fierro, E. (2003). Prevalencia del deseo sexual inhibido en mujeres en edad fértil y factores relacionados. *Ciencia y enfermería*, 9(1), 55-64. Recuperado de. http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-95532003000100007&script=sci_arttext

Colegio colombiano de psicólogos (Colpsic) Hernández, g- Sánchez, m. 2015. Diseño y evaluación de una lista de chequeo para la elaboración del consentimiento informado en el ejercicio profesional de la psicología en Colombia. Bogotá

Díaz, J., & Rubio, E. (1997). Manejo clínico de la problemática sexual Mex. Intersistemas SA de CV.

Escobar, M. (SF). La comunicación en la relación de pareja. Universidad de Ciencias Pedagógicas. Cuba. Recuperado de

http://www.aecid.co.cu/download.asp?filetype=PUB&fileName=libro1_cap11.pdf

Fisch, H., & Moline, K. (2014). The New Naked: The Ultimate Sex Education for Grown-Ups. AppLife

Fisher, H. (2007). Anatomía del amor. E.U.A.: Ed. Anagrama

Garduño, A. G., Luna, A. G. R., Velázquez, L. E. T., & Silva, P. O. (2008). Importancia de las expectativas de pareja en la dinámica familiar. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 13(2), 231-238.

Herrera, P. (2003). Sexualidad en la vejez: ¿ mito o realidad?. *Revista chilena de obstetricia y ginecología*, 68(2), 150-162. Recuperado de.

http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-75262003000200011&script=sci_arttext

<http://webpersonal.uma.es/de/jmpaez/websci/BLOQUEIII/DocbIII/Estudios%20descriptivos.pdf>

Imaz, J. A. G., & Alum, J. S. (2012). Las infidelidades: aprendiendo desde dentro de las conversaciones terapéuticas. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 41(3), 496-520. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80625021012>

Instituto superior de estudios psicológicos, (2007) posgrado en terapia sexual y de pareja, Barcelona

Kaplan, H. S. (1980). The new sex therapy. In *The Interface Between the Psychodynamic and Behavioral Therapies* (pp. 363-377). Springer US.

Labrador, F. J., & Crespo, M. (2001). Tratamientos psicológicos eficaces para las disfunciones sexuales. *Psicothema*, 13(3), 428-441. Recuperado de <https://www.unioviado.es/reunido/index.php/PST/article/view/7896/7760>

Lewandowsky, G.W. & Ackerman, R.A. (2006). Something's Missing: Need Fulfillment and Self expansion as Predictors of Susceptibility to infidelity. *The Journal of Social Psychology*, 146 (4), 389-403

Libro sexología integral: Jurgenson, J. L. Á. G. (1986). Sexoterapia integral. Editorial El Manual Moderno.

Londoño, G., & Echeverri-Ramirez, M. C. (2012). Prevalencia del desorden de deseo sexual hipoactivo en mujeres colombianas y factores asociados. *Revista Colombiana de Obstetricia y Ginecología*, 63(2), 127-133. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=195224225006>

Lopez Gil Efrain, 1996, El proceso de investigación, Armenia Colombia, digiprint editores E.U

Macedo, M. V. (2014). Estudio sobre infidelidad en la pareja: Análisis de contenido de la literatura. 1. Frecuencia e intensidad de conflictos con los padres en adolescentes bachilleres. Recuperado de

<http://alternativas.me/attachments/article/54/3%20-%20Estudio%20sobre%20infidelidad%20en%20la%20pareja.pdf>

Martínez Carazo, P. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & Gestión*, (20), 165-193. Satisfacción sexual

Martínez Carazo, P. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & Gestión*, (20), 165-193.

Maya Martínez, Mario Ulises; Valdez Medina, José Luis; Torres Muñoz, Martha Adelina; González Arratia López Fuentes, Norma Ivonne; Aguilar Montes de Oca, Yessica Paola; González Colín, Beatriz; (2013). Las Causas que Llevan a la Infidelidad: Un Análisis por Sexo. *Acta de Investigación Psicológica - Psychological Research Records*, Diciembre-Sin mes, 1271-1280.

Medina, J. L. V., Colín, B. G., Martínez, M. U. M., de Oca, Y. P. A. M., Fuentes, N. I. G. A. L., & Muñoz, M. A. T. (2013). Las causas que llevan a la infidelidad: Un análisis por sexo. *Acta de investigación psicológica*, 3(3), 1271-1279.

Moral de la Rubia, José; (2011). Frecuencia de relaciones sexuales en parejas casadas: diferencias entre hombres y mujeres. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, XVII Sin mes, 45-76.

Morfa, J. D. (2004). La crisis de las aventuras en las relaciones de pareja. *Psicología. com*, 8(2).

Murillo, J., Payeta, A. M., Martín, I. M., Lara, A. J., Gutiérrez, R. C., Sánchez, J. C. S., & Moreno, R. V. (2002). Estudio de casos. Universidad Autónoma de Madrid.

Navarrete, A. (S.F). Después de la infidelidad: Reconstruir la confianza y recuperar la cordura. Recuperado de

http://alejandronavarrete.com/yahoo_site_admin/assets/docs/Despues_de_la_Infidelidad-Reconstruir_la_Confianza_y_Recuperar_la_Cordura.264204658.pdf

Organización Mundial de la Salud. (2006). salud sexual. Sitio web: http://www.who.int/topics/sexual_health/es/

Pérez. 2013. Nueva escala de satisfacción sexual (NSSS) en usuarios de redes sociales. Universidad de Almería. Recuperado de

<http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/2366/Trabajo.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Pinto,B. (2015) Infidelidad en la relacion de pareja. Universidad catolica Boliviana "san pablo". Recuperado de.

<http://www.iicc.ucb.edu.bo/articulos/2015/201501.pdf>

Raudales, A. (1979). Vida sexual de la pareja. Revista Médica Hondur, 47(1), 15-16.

Rivera, N (2015). El impacto de la infidelidad en la relación de pareja. Recuperado de <https://psicologiapiensa.blogspot.com.co/2015/07/el-impacto-de-la-infidelidad-en-la.html>

Rodríguez Jiménez, O. (2010). Relación entre satisfacción sexual, ansiedad y prácticas sexuales. Pensamiento Psicológico, 7 (14), 41-52

Romero Palencia, A., Rivera Aragón, S., & Díaz Loving, R. (2007). Desarrollo del inventario multidimensional de infidelidad (IMIN). *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación-e Avaliação Psicológica*, 1(23). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/4596/459645446008.pdf>

Romo, A. V. E., Romero, F. E. C., & García, L. F. (2014). Percepción social de la infidelidad y estilos de amor en la pareja. *Enseñanza e investigación en psicología*, 19(1), 135-147.

Salinero, J. G. (2004). Estudios descriptivos. 7. Recuperado de.

Sampieri, R.; Fernández, C.; Baptista, P. (2006), *Metodología de la investigación*. 4ed. Mc Graw Hill interamericana. Mexico. r

San Martín, J. M. A. (s.f) Los celos en la pareja. Recuperado de. <http://cetresmalaga.com/descargas/57.pdf>

Sánchez Aragón, R., & Díaz Loving, R. (2003). Patrones y estilos de comunicación de la pareja: Diseño de un inventario. *Anales de psicología*, 19(2). Recuperado de https://www.um.es/analesps/v19/v19_2/08-19_2.pdf

Sánchez Aragón, Rozzana, & Martínez Cruz, Rebeca. (2014). Causas y caracterización de las etapas del duelo romántico. *Acta de investigación psicológica*, 4(1), 1329-1343. Recuperado en 03 de noviembre de 2017, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-48322014000100002&lng=es&tlng=es

Sánchez Bedoya, E. K. (2013). Comunicación emocional y problemas conyugales en parejas que asisten a psicoterapia sistémica: una relación recursiva (Master's thesis). Recuperado de

<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/3850/SanchezBedoyaEmma2013.pdf?sequence=1>

Sánchez Bravo, C., Corres Ayala, N. P., Blum Grynberg, B., & Carreño Meléndez, J. (2009). Perfil de la relación de factores psicológicos del deseo sexual hipoactivo femenino y masculino. *Salud mental*, 32(1), 43-51. Recuperado de. <http://www.scielo.org.mx/pdf/sm/v32n1/v32n1a6.pdf>

Santos Iglesias, P., & Sierra, J., & García, M., & Martínez, A., & Sánchez, A., & Tapia, M. (2009). Índice de Satisfacción Sexual (ISS): un estudio sobre su fiabilidad y validez. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9 (2), 259-273.

Tovar Tenorio, N. (2012). Repensando el amor y la sexualidad: una mirada desde la segunda modernidad. *Sociológica (México)*, 27(76), 07-52.

Valdez J., Gonzalez B., Maya. U., de Oca, Y. P. A. M., Fuentes, N. I. G. A. L., & Muñoz, M. A. T. (2013). Las causas que llevan a la infidelidad: Un análisis por sexo. *Acta de investigación psicológica*, 3(3), 1271-1279. Recuperado de http://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/actas_ip/2013/articulos_c/AIP_Facultad_de_Psicologia_UNAM_33_1271_1279_Las_causas_que_llevan_a_la_infidelidad.pdf

Zumaya, M., Brown, C., & Baker, H. (2008). Las parejas y sus infidelidades. *Med Sur*, 15(3), 225-230. <http://www.mediagraphic.com/pdfs/medsur/ms-2008/ms083i.pdf>

Apéndices

Apéndice 1 CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimado colaborador

Usted ha sido invitado a participar en el estudio titulado “**Descripción de la frecuencia sexual en parejas con antecedentes de infidelidad asistentes a terapia en el centro psicológico integral de la ciudad de Medellín en el año 2017**”, presentado como trabajo de grado para la obtención del título de profesional en psicología de la Corporación Universitaria Lasallista.

El objetivo de este estudio es describir como es la frecuencia sexual de parejas que han tenido antecedentes de infidelidad.

Si usted acepta participar en este estudio, se le solicitará que responda, un cuestionario, que contiene preguntas sobre su frecuencia y deseo sexual, el cuestionario en sí le tomará aproximadamente diez minutos.

La participación en esta actividad es voluntaria y no involucra ningún daño o peligro para su salud física o mental. Usted puede negarse a participar en cualquier momento del estudio sin que deba dar razones para ello, ni recibir ningún tipo de sanción.

Los datos obtenidos serán de carácter confidencial, se guardará el anonimato. Los datos estarán a cargo del equipo de investigación de este estudio para el posterior desarrollo de informes tabulación de respuestas obtenidas. Todos los nuevos hallazgos significativos desarrollados durante el curso de la investigación, le serán entregados a Usted a través de su correo electrónico. Además, se expondrá esta investigación con fines únicamente académicos.

De participar de todo el estudio los beneficios directos que recibirá usted son los resultados de las evaluaciones

Las informaciones recolectadas no serán usadas para ningún otro propósito, además de los señalados anteriormente, sin su autorización previa y por escrito.

Apéndice 2 ACTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo,..... acepto participar voluntaria y anónimamente en la investigación **“Descripción de la frecuencia sexual en parejas con antecedentes de infidelidad asistentes a terapia en el centro psicológico integral de la ciudad de Medellín en el año 2017”**, dirigida por las investigadoras María Alejandra Mesa y Dayanna Melissa Alvarado estudiantes de psicología de la corporación universitaria Lasallista.

Declaro haber sido informado/a de los objetivos y procedimientos del estudio y del tipo de participación.

Declaro haber sido informado/a que mi participación no involucra ningún daño o peligro para mi salud física o mental, que es voluntaria y que puedo negarme a participar o dejar de participar en cualquier momento sin dar explicaciones o recibir sanción alguna.

Declaro saber que la información entregada será **confidencial y anónima**. Entiendo que la información será analizada por los investigadores en forma grupal y que no se podrán identificar las respuestas y opiniones de modo personal.

Declaro saber que la información que se obtenga será guardada por el investigador responsable en dependencias de la corporación universitaria Lasallista y será utilizada sólo para este estudio.

	MARIA ALEJANDRA MESA- DAYANNA ALVARADO
Nombre Participante	Nombre Investigador

	MARIA ALEJANDRA MESA- DAYANNA ALVARADO
Firma	Firma

Fecha:	Fecha:
--------------	--------------

A partir de la siguiente pregunta encontrará cinco (5) opciones de respuesta (siempre, con Frecuencia, a veces, casi nunca, nunca) de la cuales escogerá una de ellas según se identifique.

	Pregunta	Siempre	Con frecuencia	A veces	Casi nunca	Nunca
1	¿Está conforme con la cantidad de encuentros sexuales que tiene semanalmente?					
2	¿Con que frecuencia sostiene relaciones sexuales con deseo?					
3	¿Con que frecuencia siente que la relación sexual con su pareja es satisfactoria?					
4	¿Con que frecuencia siente que la relación sexual es satisfactoria para su pareja?					
5	¿Con que frecuencia manifiesta a su pareja los verdaderos motivos por el que no desea tener relaciones sexuales?					
6	¿Con que frecuencia acepta las aproximaciones sexuales de su pareja?					
7	¿Con que frecuencia acepta y comprende que su pareja no desee tener relación sexual?					
8	¿Con que frecuencia su pareja acepta y comprende que usted no desea tener relaciones sexuales?					
9	¿El nivel de deseo sexual tiene relación con la satisfacción del encuentro sexual?					
10	¿Con que frecuencia su deseo sexual permanece activo?					
11	¿Con que frecuencia el número de encuentros sexuales influye en la sana relación de convivencia?					
12	¿Con que frecuencia explora los gustos sexuales de su pareja?					
13	¿Con que frecuencia responde a las provocaciones sexuales de su pareja?					
14	¿Se atreve a mostrar su deseo sexual y tomar la iniciativa?					
15	¿Permite que su pareja explore su cuerpo para descubrir sus zonas erógenas?					
16	¿Con que frecuencia tiene fantasías sexuales?					

El grupo de investigación agradece su participación en la realización del cuestionario.